

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Ciencias Humanas y Educación



Habilidades socioemocionales y violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestro en Educación con mención en Psicología educativa.

Autor:

Hebert Campos Barrantes

Asesora:

Dra. Ana Rebeca Escobedo Rios

Lima, junio de 2021

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Ana Rebeca Escobedo Rios, docente de la Unidad de Posgrado de Educación, Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y VIOLENCIA INFANTIL EN ESTUDIANTES QUE PERTENECEN A TRES COLEGIOS PARTICULARES DE LA LIBERTAD, 20212”** del autor: Hebert Campos Barrantes. El trabajo tiene un índice de similitud de 15% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 08 días del mes de febrero del año 2024.



Ana Rebeca Escobedo Rios

Asesor(a)

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 21 del mes de marzo del año 2024, siendo las..... 11:00 p.m, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado:..... Mg. Josue Arturo Moran Condezo, el secretario:..... Mtro. Carlos Daniel Abanto Ramirez, los demás miembros:..... Dr. Rafael Calla Mercado y Mg. Sara Esther Richard Pérez y el asesor:..... Dra. Ana Rebeca Escobedo Ríos, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada:..... Habilidades socioemocionales y violencia Infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de la Libertad, 2021.

..... del Bachiller/Licenciado (a)/Magister

..... Hebert Campos Barrantes

..... Conducente a la obtención del Grado Académico de Magister en:

..... Educación

(Nomenclatura del Grado Académico)

..... Psicología Educativa

..... con Mención en

..... El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a)/Magister:..... Hebert Campos Barrantes

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	Con nominación de Muy Bueno	Sobresaliente

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.



Presidente

Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

La presente investigación es dedicada a mi compañera de vida, mi linda esposa Elizabeth, por impulsarme siempre a seguir creciendo y seguir logrando un peldaño más en mi crecimiento personal y profesional.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por permitirme realizar la presente investigación, porque de Él es todo, gratitud eterna a mis apreciados Padres Alfonso y Carolina porque siempre creyeron en mí y me inculcaron lo más preciado en la vida (la obediencia a Dios), a mis hermanos Wilder (de corazón grande) y Fanny (mi segunda Madre).

Agradecimiento a mi asesora de tesis por su incondicional apoyo Dra. Ana Escobedo Ríos y guiarme de manera excepcional en el crecimiento académico, a los directores de los colegios por permitirme realizar las investigaciones en dichas instituciones que representan.

Tabla de Contenido

Declaración Jurada	ii
Acta de Sustentación	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimientos	v
Tabla de Contenido.....	vi
Índice de Tablas.....	viii
Resumen	ix
Abstract.....	x
Planteamiento del Problema	1
Objetivo General.....	5
Objetivos Específicos	6
Justificación.....	6
Presunción Filosófica.....	8
Marco Teórico	11
Antecedentes.....	11
Antecedentes Internacionales.....	11
Antecedentes Nacionales	14
Marco Conceptual	41
Materiales y Métodos	44
Tipo de Investigación.....	44
Diseño de la Investigación	44

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos 48

Procesamiento y Análisis de Datos..... 49

Resultados y Discusión..... 51

 Análisis Descriptivos de las Variables de Estudio 51

 Prueba de Normalidad de las Variables de Estudio 53

 Análisis Inferencial de las Variables de Estudio 54

Conclusiones y Recomendaciones 59

 Conclusiones 59

 Recomendaciones 60

Referencias..... 61

Anexos..... 68

Índice de Tablas

<i>Tabla 1.</i> Operacionalización de las variables: Habilidades socioemocionales y violencia infantil	46
<i>Tabla 2.</i> Análisis sociodemográfico de la población de estudio	51
<i>Tabla 3.</i> Niveles de habilidades socioemocionales en estudiantes	52
<i>Tabla 4.</i> Niveles de violencia infantil en estudiantes	53
<i>Tabla 5.</i> Prueba de normalidad para las variables de estudio	53
<i>Tabla 6.</i> Correlación entre las variables de estudio	54

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre habilidades socioemocionales y violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021. La metodología utilizada corresponde a un enfoque de tipo cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo correlacional en una muestra de 144 estudiantes de 5° y 6° grado de educación primaria bajo un muestreo no probabilístico a conveniencia del investigador. Los instrumentos utilizados fueron una Lista de Chequeo de Habilidades Sociales (Goldtein et al., 1989) Adaptado por Santos (2012a) y la Escala de violencia en la niñez (EVIN) Parraguez y Bendezú (2017).

Las conclusiones indican que, no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil ($Rho=.106$, $p=.206$).

Palabras clave: Habilidades sociales, violencia infantil, estudiantes.

Abstract

The present research aimed to determine the relationship between socio-emotional skills and child violence in students who belong to three private schools in La Libertad, 2021. The methodology used corresponds to a quantitative approach, with a non-experimental design of a correlational type in a sample of 144 students from 5th and 6th grade of primary education under a non-probability sampling at the convenience of the researcher. The instruments used were a Social Skills Check List (Goldstein, Sprafkin, Gershaw & Klein, 1989) Adapted by Santos (2012b) and the Scale of Violence in Childhood (EVIN) Parraguez and Bendezú (2017).

The conclusions indicate that there is no significant relationship between socio-emotional skills and childhood violence ($Rho = .106$, $p = .206$).

Keywords: Social skills, child violence, students.

Planteamiento del Problema

Identificación del Problema

Los adultos y entidades en general deben prestar mayor interés a las habilidades sociales en las personas sobre todo en la población infantil por ser un elemento fundamental, básico de integración y desenvolvimiento social. Fernández (2007) expone que las habilidades sociales son un conjunto de hábitos a nivel conductual, cognitivo y emocional que permite ser funcional en las relaciones interpersonales al sentirse bien consigo mismo, obtener lo que se quiere y lograr objetivos sin permitir que los demás impidan su cumplimiento. Dentro de un contexto educativo y en otros contextos estas habilidades es neurálgico porque permite un adecuado desarrollo en la esfera de la pertenencia, identidad y no sentirse aislado en un determinado grupo. El investigador considera que en estos últimos años las familias como la escuela siguen poniendo de manifiesto la importancia a las habilidades cognitivas dejando de lado las habilidades socioemocionales las cuales son una influencia dentro del aspecto académico y bienestar del escolar, estas habilidades socioemocionales pueden verse alteradas por la violencia infantil y otros determinantes que van minando el desarrollo progresivo del infante. La carencia de este aprendizaje de las habilidades socioemocionales permitirá inadecuadas relaciones consigo mismo, con sus pares y demás entorno, tener dificultades en la convivencia social y por ende no tener éxito en la vida (Rafael y Huacachi, 2014a). Del mismo modo, la falta de importancia a estas habilidades trae consigo dificultades en las relaciones interpersonales de los estudiantes convirtiéndose en un problema que aqueja a los docentes, estos niños ocasionan conductas inadecuadas que trasciende a las aulas provocando disrupción y al mismo tiempo estas malas relaciones se reflejan en el resultado de sus logros académicos, entonces, la formación socioemocional debe ocupar un lugar transcendental en la labor docente pues el fin

educativo es preparar al estudiante en el presente pero también para su futuro al enfrentar y resolver problemas e interactuar con su mundo de forma positiva (Lazarus, 1986).

En esta misma línea, Caballo (1996) sustenta que los niños deben aprender a conductas adecuadas en su contexto social a expresar sus sentimientos, deseos, actitudes, ideas o derechos con respeto a los demás con la finalidad de minimizar futuros problemas de relacionamiento con el entorno. Pérez (2015) añade que el nivel bajo de las habilidades socioemocionales forma un gran problema de salud pública por lo que juega un papel fundamental en el crecimiento y en el aprendizaje de estilos de vida saludable afrontando de manera oportuna los retos y problemas de la vida diaria; en este sentido, la familia debe proporcionar afecto y los cuidados necesarios en las vivencias infantiles y no alterando su integridad mediante el uso de violencia. El mismo autor sigue añadiendo que la evidencia de conductas delictivas, violencia, baja autoestima, bajo control de los impulsos, embarazo precoz son ocasionados por los desajustes emocionales que pone de manifiesto el sujeto por el mal uso de las habilidades sociales. Gresham (citado por Carrillo, 2015) añade que, los niños y adolescentes que carecen de habilidades socioemocionales acompañado de rechazo por parte de sus pares poseen una alta incidencia hacia la delincuencia, la inadaptabilidad educativa, psicopatología infantil y problemas de salud mental cuando estos lleguen a la vida adulta. Por otra parte, la violencia infantil mina las habilidades socioemocionales en el niño trascendiendo en un vocabulario soez, comportamiento egoísta, peleas, rivalidad, competencia, insultos, entre otros (Santos, 2012).

A esto, la situación problemática social llamada violencia infantil se puede dar en todos los ámbitos donde se desarrolla el menor, en casa, el colegio, la comunidad. La violencia infantil es cualquier tipo de daño ya sea físico, psicológico o de otra índole ocasionando serias

consecuencias a quien lo experimenta amenazado su creciente integral otorgado por un adulto haciendo uso de su jerarquía y poder mientras este se encuentre bajo su custodia (Gracia y Musito, 1993). Las diferentes repercusiones que genera la violencia infantil va a depender de la intensidad con que se produzca y la durabilidad en el tiempo; sin embargo, en cualquiera de estas explicaciones la vida y la salud quedará expuesta al daño alterando el desarrollo integral dejando secuelas en la vida futura (Escalante y Uribe, 2001).

Las consecuencias de la violencia física afectan el desarrollo neurológico, estrés post traumático, conductas de evitación (miedo) reduciendo la sensibilidad a su entorno. Además de otros síntomas como depresión, ansiedad, comportamiento somático, pánico (Jong, citado por Parraguez y Bendejú, 2017). Por su parte Tarullo (2012) argumenta que el daño físico a un menor genera a largo plazo las alteraciones del desarrollo de sus capacidades cognitivas sobre todo en el lenguaje y de rendimiento académico a esto se suma alteración del sueño y la alimentación. La violencia psicológica también trae consigo secuelas muy devastadoras en los menores según Díaz et al. (1995), ante tal situación el menor presenta rasgos de personalidad pasiva, apatía, retraimiento social, depresión, comportamientos auto lesivos, conducta somática; esto se da cuando el menor interioriza la violencia, pero cuando la externaliza lo hace por medio de la agresividad, conducta impulsiva, agitación motriz, oposicionismo a las reglas y conducta violenta con su entorno sobre todo con sus pares. Esta forma de violencia genera sentimiento de minusvalía emocional, de rechazo percibiendo el mundo como amenazador y hostil evitando confiar en las personas, ideas o intentos de suicidio, Conductas des adaptativas, entre otros.

Del mismo modo la violencia sexual trae consigo consecuencias muy marcadas que duran toda una vida (secuelas) a pesar que sean trabajadas terapéuticamente. También, Cortés y Cortés (2015) argumenta que tanto el abuso sexual a cortos y largo plazo trae mal estar como:

conductas sexuales inapropiadas, problemas de ansiedad, retratamiento y depresión, trastornos en la alimentación, cambios en el sueño, conductas delictivas, consumo de drogas, conductas suicidas, inicio de contacto sexual prematuro, promiscuidad sexual o retraimiento sexual, deterioro de la autoestima, bajo rendimiento cognitivo, También presentan manifestaciones impredecibles como miedo excesivo, encopresis (incontinencia fecal), enuresis (incontinencia urinaria), disuria (dolor al orinar), lesiones en las partes genitales, frotamiento de las partes genitales, comportamiento sexual adulto, entre otros. En ese mismo sentido, Redondo y Ortiz (2005) añade que los niños víctimas de esta violencia traen consigo consecuencias a nivel de conducta, social, y de salud mental en general. En el caso de las niñas las consecuencias pueden ser desde embarazo, aborto, mayor riesgo de adquirir ITS (infección de transmisión sexual), disfunción sexual en el futuro, fístula traumática (traumatismo ginecológico, etc.).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) argumenta que 1000 millones de niños a nivel mundial fueron víctimas en el año 2018 con diferentes tipos de abuso y que su mayor meta para el 2030 es lograra poner fin a todas las formas de violencia y tortura los niños. Este tipo de acto trae como consecuencia en los niños: trastornos del desarrollo del cerebro y las partes del sistema nervioso afectando además el desarrollo cognitivo, el rendimiento escolar y profesional. Estos niños generalmente presentan altas tasas en la tendencia o el uso de drogas, conductas sexuales de alto riesgo, altas tasas de depresión, ansiedad, diversos problemas de índole mental y suicidio.

Sin duda, las cifras de violencia infantil en el Perú también han ido en aumento (49% más que el año anterior) en el año 2018 de los casos reportados se ha alcanzado 15.951 casos. En la ciudad de Lima: 5.817, La Libertad: 926, Junín: 865. Dos de los tantos casos indignantes es el de un menor de 3 años a quien su padre lo golpeó hasta sacarle sangre porque jugaba en el patio

de su vivienda; otro niño de 4 años en el Cuzco su padrastro le propinó una terrible golpiza fracturándole el brazo. Estos niños son una muestra clara de las vivencias continuas y similares que padecen tantos niños en el Perú y en otros lugares (Falen, 2018).

Dada esta problemática, se presenta las siguientes preguntas de investigación como sigue.

Formulación del Problema

Problema General

¿Cuál es la relación existente entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021?

Problemas Específicos

- ✓ ¿Cuál es la relación existente entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil física en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021?
- ✓ ¿Cuál es la relación existente entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil psicológica en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021?
- ✓ ¿Cuál es la relación existente entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil sexual en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021?

Objetivos

Objetivo General

Determinar si existe relación entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.

Objetivos Específicos

- ✓ Determinar si existe relación entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil física en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.
- ✓ Determinar si existe relación entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil psicológica en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.
- ✓ Determinar si existe relación entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil sexual en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.

Justificación

En la actualidad aún se sigue manteniendo al área cognitiva como el aspecto más importante en los estudiantes, lo es importante sin duda; sin embargo, las habilidades socioemocionales permiten también el bienestar del estudiante a desarrollarse en todos sus contextos sobre todo en el área educativa y para su futuro al saber lidiar con problemas cotidianos o laborales en el futuro y/o de relación con su entorno.

En este contexto el investigador considera que en la Institución donde se llevará a cabo la presente investigación existen niños que tienen serias dificultades de relación consigo mismo y con los demás, evidenciando sus comportamientos al momento de interactuar con sus pares y docentes, por tal motivo es importante verificar la raíz de tales comportamientos que incluso algunos de ellos se salen de control. En esta coyuntura, se considera la hipótesis de que estos niños en algún momento de su vida han recibido maltrato infantil, es por ello esos comportamientos carentes de habilidades sociales por lo cual, estos nuevos hallazgos permitirá a

los encargados del centro educativo como: profesionales administrativos, docentes y psicólogos educativos donde conjuntamente puedan implementar y desarrollar talleres, programas, conversatorios, una mejor información u orientación, recomendaciones acertadas con fundamento y este grupo evaluado puedan ser atendidos y poder así minimizar conductas de alto riesgo considerando con mayor énfasis las habilidades socioemocionales.

Por otro parte, es muy importante que los resultados se entreguen a la Institución educativa con la finalidad de que estos por medio de las autoridades pertinentes puedan hacer llegar a los padres de familia esta información en sus escuelas para padres u otro contexto y se pueda lograr de alguna forma concientizar su labor de ellos con sus menores hijos al momento de relacionarse o hacer prevalecer una disciplina (es allí donde se hierre más) más funcional sin ocasionar ningún tipo de maltrato en sus diferentes formas.

Así también estos nuevos conocimientos serán de utilidad a los profesionales en el área a entender una vez más el comportamiento humano y poder seguir contribuyendo mediante los métodos de prevención en sus diferentes niveles y contextos a usar.

Respecto a la utilidad metodológica de este trabajo de investigación se hace relevante en el uso de instrumentos por su validez y confiabilidad, siendo de alto nivel académico en la búsqueda de obtener resultados positivos de alto impacto científico en las edades que corresponden este estudio.

Otra de las razones que justifica este estudio es que, a la fecha aún no se ha encontrado en la zona de La Libertad una investigación en donde se encuentren ambas variables mencionadas juntas.

1.5. Presunción Filosófica

La Biblia no es ajena al contexto de estas variables de estudio, respecto a las habilidades sociales dicho libro no lo especifica de igual manera, pero si da a entender que las personas pueden tener diversas habilidades para que se pueden desarrollar con empeño y dedicación tal como lo señala 1 Crónicas 22:15-16) donde argumenta que existen muchos trabajadores, cantantes, albañiles, carpinteros y diferentes expertos en otras obras que implica esfuerzo físico y creatividad. Del mismo modo, la Biblia pone en evidencia las habilidades para relacionarse de manera óptima entre las personas Pablo pidió orar por asertividad para poder difundir el evangelio, sin disuadir a los guardias o gritar a sus oponentes. estaba preocupado por los intereses del mandato (Filipenses 2:21). Otra habilidad mencionada en la Biblia es la empatía, en Efesios (4:32.) dice: “más bien, sed benignos los unos con los otros, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo”. Una de las habilidades mas recomendada en la Biblia es la comunicación la cual debe ser amable, sin enojo, “sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno (Colosenses 4: 6).

También, en el libro de proverbios (17:17) se puede ver una relación de ayuda al referirse que en todo tiempo ama el amigo; pero, para ayudar en las dificultades nació el hermano. En esa misma coyuntura: “Vale más la buena fama que las muchas riquezas y más que oro y plata, la buena reputación” (Proverbios 22:1). A esto, la autora White (1955) sustenta que el optimismo y el entusiasmo son fundamentales para obtener éxito desarrollando siempre lo positivo mediante un carácter positivo y enérgico con disciplina. Del mismo modo, la autora incentiva a evitar los pensamientos negativos si no, poner los pensamientos al dominio de la razón obligando a estar alegres y felices con actitud de quietud. También insta a ser empáticos es

decir ponerse en la piel del prójimo cuando sea necesario entendiéndose que la empatía es la facultad de permitirse sentir la realidad ajena con la finalidad de evitar sensaciones similares o idénticas que permiten mostrar compasión. La empatía es una habilidad social por excelencia que permitirá a las personas relacionarse positivamente con el prójimo. La autora complementa: “hay que tener cuidado al tratar con la gente. Si llegaran a entrar en el ministerio quienes [...] son descuidados y bruscos al tratar con las personas, manifestarían los mismos defectos de carácter, la misma falta de tacto y habilidad al tratar con las mentes” (p.89). Finalmente, hace una reflexión a los docentes al decir que es tarea de ellos invertir buen tiempo en desarrollar la inteligencia emocional, así como el desarrollo cognitivo de los estudiantes para lograr en el futuro ciudadanos seguros y felices aumentando la posibilidad de tener éxito en la vida, personas que se puedan comprender así mismas y a los demás (White, 2007).

La biblia específicamente no utiliza el término abuso infantil, sin embargo, coloca a los niños en un lugar muy especial en el corazón de Dios lo que significa que si alguien les lastima se están metiendo con el mismo Dios y esto es una falta sumamente grave. La historia bíblica hace recordar el momento cuando los discípulos de Jesús quisieron apartar a los niños de su lado causaron mucha incomodidad lo cual Él fue muy enfático al decir: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios” (Marcos 10:14). Seguido a este hecho Él les tomo a los niños y les coloco en su regazo, por lo tanto, esta historia promueve la bendición a los niños y de ninguna manera el abuso a ellos.

Cuando los niños son maltratados de diferentes formas ante los ojos de Dios esto es abominable; hoy en día hay incontables niños que son agredidos por sus cuidadores e incluso sus progenitores quienes, tomados por la ira, frustración ante los niños indefensos. La Biblia recuerda a los adultos en Efesios 4: 26-27: “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre

vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”. En el libro de Proverbios 29:22 también dice: “El hombre iracundo levanta contiendas, Y el furioso muchas veces peca”. Es importante que, la ira pueda controlarse de manera adecuada antes de que pueda llegar el momento de maltratar a un niño. La Biblia también hace énfasis a la condenación por abuso sexual, forzar a un niño para un acto sexual es un delito altamente grave, así como el maltrato emocional, lo cual se hace referencia en Efesios 6:4 advirtiendo a los padres para que no se "exasperen" o provoquen a sus hijos, sino para que los críen en la "disciplina y amonestación del Señor". No se debe usar un lenguaje soez, grosero o la indiferencia para disciplinar al niño. Los padres pueden provocar y exasperar a los menores realizando exigencias irrazonables sobre ellos, Efesios 4:15-16, 25-32 da indicaciones de que se debe hablar la verdad en amor y usar palabras para edificar, ninguna palabra corrompida salga de la boca, de manera especial a las mentes y corazones de los pequeños (niños).

En esta misma línea, White (1964) en su obra *la Conducción del Niño*, advierte que, cuando se tenga dificultades para educar al niño debe tener presente o recordar que:

Nunca levante la mano para darle un golpe a menos que, con clara conciencia, Ud. pueda inclinarse delante de Dios y pedir su bendición sobre la disciplina que está por aplicar. Fomente el amor en el corazón de sus hijos. Presente delante de ellos motivos elevados y correctos que induzcan al dominio propio. No les dé la impresión de que deben someterse a un régimen porque así lo determina su voluntad arbitraria, porque Ud. es fuerte y ellos débiles, porque Ud. es el padre y ellos los hijos. Si Ud. quiere arruinar a su familia, continúe gobernándola por la fuerza bruta, y resultará así ciertamente (p. 235).

Marco Teórico

Antecedentes

Antecedentes Internacionales

García (2010) realizó un estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación social en Sevilla, España. La muestra se realizó con un criterio de inclusión pertenecientes al curso de Educación social teniendo 195 elementos. El método usado fue la técnica de análisis de datos de corte cuantitativo, descriptiva y correlacional; el instrumento aplicado fue la Escala de Habilidades Sociales de Gismero, 2000. Los resultados indicaron que los estudiantes de Educación Social se encuentran en desarrollo o construcción de habilidades sociales y asertividad, en cuanto a la edad señala que los estudiantes de más edad tienen puntuaciones medias altas en la autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumir y en decir no y cortar interacciones. En cuanto a la variable sexo se encontró que la mayoría de la muestra son mujeres (86,20%) considerado como una limitación a dicho trabajo. Por otra parte, los estudiantes que han sido informados respecto a las habilidades sociales tienen una mejor conducta interpersonal, aceptación social, asertividad, autoconcepto y autoestima.

Fernández (2014) en su investigación analizó el maltrato infantil: Un estudio sobre variables psicopatológicas en menores tutelados, en la Universidad de Murcia, España. Los participantes fueron 86 menores en edades de 6 a 17 años entre hombres y mujeres. Siguiendo los protocolos regulares los menores respondieron Los instrumentos: Child Behavior Checklist (CBCL) para registrar problemas comportamentales, seguido por The Child PTSD Symptom Scale (CPSS) para identificar síntomas de estrés post traumático y el Test autoevaluativo multifactorial de adaptación infantil (TAMAI) para evaluar la adaptación personal, escolar y

aspectos de la personalidad. Las conclusiones argumentan que este grupo de niños han sufrido maltrato grave y crónico relacionándose altamente con procesos adaptativos y con graves alteraciones emocionales y conductuales. Son las familias quienes deben proteger a los niños dando un entorno de seguridad que contribuye con su desarrollo emocional y físico. Respecto a la inadaptación general los estudiantes de 11 a 17 años fueron los que presentaron mayores niveles, en cuanto al estrés post traumático los menores presentaron síntomas clínicos en tres o más síndromes patológicos., por lo tanto, se encontró relación significativa con la escala de quejas somáticas. Además, una correlación negativa indicando que a mayor atención prestada a los niños por parte de sus padres menor posibilidad de presentar alguna alteración psicopatológica.

Carillo (2015) validó un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años, en la Universidad de Granada, España. Este estudio trabajo el desarrollo de las habilidades sociales asumiendo un papel relevante en los colegios, docentes, pedagogos y psicólogos quienes son los conocedores de esta necesidad que continuamente se debe mejorar en cuanto a las relaciones sociales, la esfera emocional, la convivencia. Este programa puso en práctica las estrategias sistemáticas teniendo como objetivo el aprendizaje de comportamientos sociales adecuados para lograr la adaptación social. Por su parte, se debe al aclarar que el entrenamiento de las habilidades .0 no se centra exclusivamente en ayudar o mejorar conductas inadecuadas en niños con problemas sino, que estos programas deben ser aplicados de forma regular en los centros educativos como parte de un sistema de prevención primaria. Las conclusiones señalan que los problemas de convivencia son dados por el déficit de las habilidades sociales que, son manifestados ya sea por exceso (relación de manera agresiva) o por

defecto, es decir niños que huyen de las relaciones y son incapaces de defender sus derechos ante sus pares, siendo sometidos a sus pedidos o caprichos.

Cabrera (2019) trabajó un estudio con el objetivo de identificar la deserción escolar asociada a violencia infantil en un grupo de estudiantes en Macas, Ecuador. Este estudio estuvo bajo una metodología cuantitativa, analítico, transversal en el cual se relacionó ambas variables. La muestra correspondió a 220 (muestreo estratificado) estudiantes entre hombres y mujeres en edades entre 16 y 48 años. Los instrumentos utilizados fueron Un cuestionario A para los estudiantes de educación a distancia y un cuestionario B para los estudiantes de educación formal. Las conclusiones señalan que, la deserción escolar juntamente con la violencia repercute significativamente en el desarrollo de la sociedad. La deserción está asociada con la violencia sexual y psicológica primando la estabilidad emocional y el apoyo familiar.

Morocho et al. (2019) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de establecer un diagnóstico diferencias entre el maltrato físico, abuso sexual y negligencia con lesiones accidentales en niños, niñas y adolescentes hasta los 15 años, que acuden al servicio de emergencia pediátrica del Hospital Vicente Corral Moscoso, Ecuador. Este estudio se desarrolló de manera cuantitativa, prospectiva, transversal y descriptiva en una muestra de 826 casos. Se usó un formulario y entrevista personal juntamente con los acompañantes de estos menores. Se encontró que el del total de casos el 6.17% recibieron maltrato en los hombres y un 4.12% en mujeres. Un factor de maltrato fue el consumo de alcohol. La mayor cantidad de casos de maltrato fue en los menores en edad escolar, las evidencias son heridas de tipo cortantes (lesiones accidentales) pero, los hematomas alcanzaron en su mayoría.

Antecedentes Nacionales

Santos (2012) llevó a cabo una investigación en el Perú con el objetivo de encontrar la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en alumnos de una institución educativa del Callao. Este estudio fue desarrollado por medio de un diseño no experimental de tipo descriptivo y correlacional en un muestreo no probabilístico de tipo disponible alcanzando 255 estudiantes, en edades de 11 a 17 años, quienes respondieron de manera objetiva los instrumentos: escala de clima social en la familia de Moos et al. (2001) y el cuestionario de habilidades sociales de Goldstein et al. (1989), ambos instrumentos adaptados por el investigador. Los hallazgos de la investigación fundamentan que existe relación positiva y significativa entre ambas variables, esto significa que los estudiantes presentan niveles adecuados en el clima familiar con niveles avanzados y desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos que tiene relación directa con el clima familiar.

Rafael y Huacachi (2014) trabajaron una investigación con el objetivo de encontrar la relación entre las habilidades socioemocionales y el logro de aprendizaje en los estudiantes del tercer grado de primaria de la RED 10, UGEL 06 de Ate, Lima. Este estudio fue de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional. Mediante un muestreo aleatorio simple la muestra quedó conformada por 146 estudiantes quienes respondieron un instrumento validado y confiable: test de medición de Habilidades Socioemocionales. Las conclusiones informan que no existe relación directa y significativa entre las habilidades socioemocionales y el logro de aprendizaje en los estudiantes del tercer grado de primaria.

La Rosa (2016) llevo a cabo la investigación: Habilidades socioemocionales en niños y niñas preescolares según el factor tipo de Gestión Educativa de Trujillo. Este trabajo corresponde a una investigación de tipo sustantiva, de diseño comparativa con muestreo

probabilístico aleatorio simple alcanzando una muestra de 124 niños perteneciente a una Institución estatal y privada. Estos niños respondieron la Escala de Habilidades Socioemocionales de Palacios y Arévalo (2013). Las conclusiones aluden que, la mayoría de niños de Instituciones estatales alcanzaron escalas de habilidades socioemocionales en un nivel medio. A diferencia de los niños de Instituciones privadas presentaron habilidades socioemocionales presentan un nivel alto, con excepción en el área de cooperación (medio). Del mismo modo, en cuanto al indicador adaptación existe un mayor nivel en los niños de Instituciones privadas, en cuanto al indicador participación se encontró un menor nivel en niños de las escuelas estatales y en el indicador cooperación se halló que los niños que provienen de colegios privados presentan un mayor nivel.

Chirinos (2017) analiza una investigación con el objetivo de conocer la relación entre la violencia escolar y las habilidades socioemocionales en estudiantes de Instituciones educativas de Lima Metropolitana. La muestra estuvo conformada por 3,778 estudiantes del nivel secundaria que pertenecen a 74 Instituciones entre mujeres y varones, bajo una metodología de nivel básico de diseño ex post facto de tipo transversal. El instrumento usado fue el Cuestionario de Bienestar Escolar (CUBE) que evalúa el desarrollo de habilidades socioemocionales, violencia escolar y recursos extra escolares. Las conclusiones sustentan que existe una relación baja entre la violencia escolar y el desarrollo de habilidades socioemocionales en la población de estudio, así como una relación baja y significativa en la relación para ambos sexos, diferencia socioeconómica y también con la composición familiar, pero, el nivel de correlación es mayor cuando el estudiante no vive con sus padres a diferencia con los otros grupos.

Peña (2017) desarrolló la investigación con el objetivo de determinar el nivel de maltrato infantil intrafamiliar en niños de 5to y 6to de primaria en una Institución Educativa. La

metodología usada fue de tipo cuantitativo, de nivel aplicativo, descriptivo y de corte transeccional. La muestra estuvo conformada por 88 estudiantes de 5to y 6to de primaria en edades de 9 a 12 años quienes respondieron un Cuestionario elaborado por el investigador el cual fue sometido a la validación mediante la prueba binomial de juicio de expertos, que estuvo conformado por siete profesionales con experiencia en el tema. Los hallazgos indican que la mayoría de niños de 5to y 6to grado de primaria presentan un nivel de maltrato infantil intrafamiliar “medio”, siendo el más continuo y “alto” el maltrato físico (abandono, golpes y negligencia física) seguido por el maltrato psicológico ubicándose en un nivel “medio” evidenciado mediante la por críticas, groserías, aislamiento como prohibición de que salgan a jugar; abandono y negligencia emocional, indiferencia. El nivel de maltrato infantil sexual fue “bajo”, manifestado por tocamientos, intento de abuso sexual y ser forzados a ver escenas eróticas.

Núñez (2019) investigó: El maltrato de progenitores en niños de 5to y 6to de primaria, I. E. 15030 “Divino Corazón de Jesús” Sullana, Piura. 2018 mediante una metodología de diseño no experimental, descriptivo explicativo. La muestra estuvo conformada por 93 estudiantes entre hombres y mujeres entre edades de 10 a 13 años quienes respondieron un cuestionario de Test ficha de campo. Los hallazgos sustentan que el maltrato de progenitores a los niños lo hacen a través de insultos, uso de lenguaje grosero junto con la indiferencia. También agresiones físicas mediante correazos, palmazos, peñizcones, bofetadas y jalones de orejas. El abuso sexual en contra de los niños es mínimo.

Bases Teóricas

Habilidades Socioemocionales

Definiciones. Según West (citado por García, 2018) es la sociabilidad, la perseverancia, la curiosidad que están estrechamente relacionados con las emociones que instan los comportamientos que dirigen la motivación, la energía del pensamiento y la conducta. Por su parte, Gardner (2001) argumenta que las habilidades socioemocionales o el aprendizaje socioemocional está compuesta por el autoconocimiento que es equivalente a la inteligencia intrapersonal que es la capacidad de identificar las emociones o sentimientos de sí mismo. También estas habilidades están compuestas por la inteligencia interpersonal que es la habilidad para identificar las emociones y sentimientos (estado de ánimo, motivaciones e intenciones) de los demás.

También Rafael y Huacachi (2014c) dicen que las habilidades socioemocionales son comportamientos aprendidos en los diferentes contextos de convivencia de las personas evidenciándose en actitudes positivas que ayudan a mantener adecuadas relaciones con uno mismo y a tener relaciones interpersonales con el entorno conllevado al éxito en la vida.

En esta misma línea La Rosa (2016) basada en la Escala de Habilidades Socioemocionales argumenta que, las habilidades socioemocionales, son un conjunto de comportamientos que ayudan a las personas a relacionarse de modo funcional con su entorno haciendo uso de la adaptación, participación, seguridad y cooperación. Para Caballo (2005a) las habilidades socioemocionales son un grupo de conductas que generan un mejor desarrollo al individuo tanto en lo personal como en su contexto interpersonal expresando actitudes, sentimientos, opiniones, deseos incluso derechos de forma adecuada en relación a la situación presente posibilitando al mismo tiempo la solución de problemas inmediatos y futuros.

Fernández, Palomero y Teruel (2009) complementa al decir que las habilidades socioemocionales están conformadas por el autoconocimiento, la capacidad de expresar las emociones, la autorregulación emocional, y lograr el equilibrio emocional, además incluye la empatía y aceptar errores o desaciertos.

Desarrollo de las Habilidades Sociales. Según Carrillo (2015) las habilidades socioemocionales fundamentalmente son aprendidas en diferentes contextos donde el sujeto interactúa iniciándose en el seno familiar. Estas conductas aprendidas son: la expresión de las emociones o sentimientos, mostrar desacuerdo y solucionar problemas; estos comportamientos son necesarios para que el niño pueda relacionarse de forma adecuada y eficaz con sus pares y los adultos. Estas habilidades se van desarrollando a lo largo de cada etapa de la vida, pero, se sabe que en la infancia es la etapa más importante de todo ser humano y es allí donde estas habilidades deben estimularse de la mejor manera.

Como bien se sabe el individuo al nacer es un ser indefenso, dependiente, necesita de cuidados y atención a sus necesidades básicas para vivir es allí que se inicia el desarrollo de los vínculos afectivos, el apego, que son útiles para seguir creciendo en armonía y lograr éxito en la seguridad al no sentir soledad o abandono (Fuentes y López, 1994). Bronfenbrenner (2002) sustenta que el sujeto desde que es niño necesita de socialización al interactuar con los agentes sociales para adquirir normas, valores, conductas y costumbres, entre otros. Entonces se hace prioritario su interacción con el medio ambiente.

Gil, León, y Jarana, (1995) dicen que, el aprender a desarrollar las habilidades socioemocionales se requiere de ciertos aprendizajes entre ellos: el aprendizaje por experiencia directa, que es donde el niño va construyendo su propio conocimiento, adquiriendo habilidades, conductas o valores directamente de sus propias vivencias por medio de los canales que son otras

personas de su entorno lo cual estos comportamientos serán repetidos de forma constante en el repertorio del menor por ejemplo si aprende a saludar con beso pronto se normalizará y actuará como tal. También está el aprendizaje por observación, siendo que no todo el aprendizaje es de forma directa, es donde se activa la observación o imitación de los comportamientos de los demás. En esta situación el menor se expone a modelos que son significativos para él (ella) entre las personas más significativas se encuentran los padres o cuidadores; esto significa, que se aprende observando a las personas. Otro medio de aprendizaje es, el aprendizaje verbal esto implica que el niño aprende a partir de lo que escucha o se le expresa verbalmente (lenguaje oral) directa o sistemáticamente por medio de interrogantes, aportes, estimulaciones, instrucciones, etc. Por ejemplo, cuando el progenitor (a) incentiva al niño a decir gracias frente a un determinado suceso. También, se tiene el aprendizaje por retroalimentación (*feedback*) interpersonal que se recibe de los otros; esto se produce cuando el adulto da una aplicación al niño por su comportamiento fallido o adecuado, entonces en el futuro tenderá a repetir o no este comportamiento.

Por otra parte, para que se siga desarrollando las habilidades socioemocionales se pone en énfasis a los agentes de socialización, los más cotidianos son: la familia que vienen hacer el primer entorno de relación del menor con su mundo. En los primeros años de vida la familia juega un papel neurálgico en su vida desarrollando su personalidad para desenvolverse de manera funcional con la sociedad. Los niños que están más expuestos a contextos sociales novedosos tendrán mejores recursos disminuyendo sus miedos sociales iniciales y futuros (Echeburúa, 1993). De la familia, los niños pasan a socializar con sus compañeros de aula, siendo otro agente de socialización la escuela donde las interacciones diarias ayudan con el desarrollo de su competencia social, es en este entorno juntamente con sus pares es donde

aprende a esperar su turno, a seguir cooperando, ser empático, a solucionar problemas y además a desarrollar sus primeros vínculos afectivos de amistad. Es primordial para el niño las relaciones con sus iguales porque refuerza y motiva aprendizajes sociales como la necesidad de pertenencia y ser aceptado en un grupo. Es en la escuela donde el menor recibe un cúmulo de información permanente que contribuye a la consolidación de los valores sociales, reconoce figuras de autoridad que son diferentes a la autoridad familiar (Madariaga y Goñi, 2009). Los mismos autores sustentan que, Para los niños otro elemento de socialización importante es el juego. Todas las acciones lúdicas de grupo que ejecuta en su crecimiento estimularán su desarrollo social, su comunicación, cooperación con sus pares, asimilar reglas, estimulando también la adaptación socioemocional mediante la risa, miedos, llanto o sentimiento de frustración.

Según Hurlock (citado por Coronel y Vilca, 2016) para el desarrollo de estas habilidades debe haber ciertos condicionantes como: condiciones de salud, el clima familiar, la crianza de los niños, relaciones con los miembros de la familia (sobrepotección conlleva a tener miedos en los niños), aspiraciones de los padres y la orientación acerca de la necesidad de algunas frustraciones y cómo afrontarlas. Por su parte Damasio (2001) contribuye diciendo que la ciencia neurológica afirma que las habilidades sociales son hábitos que se producen en los primeros años de vida. Es decir, las experiencias iniciales psicosociales modelan las conexiones neurológicas transformándose posteriormente circuitos fundamentales que dominarán las respuestas comunes a situaciones sociales. En ese sentido, las conexiones neurológicas que no son utilizadas se deshabilitan y las que se usan constantemente cobran fuerza.

Habilidades Socioemocionales en la Escuela. Monjas (2002) asegura que esta educación tiene que hacerse de igual modo que se hace la educación de otros puntos, “Es primordial que en el colegio se enseñe directa y sistemáticamente las Capacidades Sociales lo

cual involucra aceptar en los proyectos educativos y curriculares de centro el sector interpersonal tanto a grado conceptual como metodológico y organizativo, incluyendo la promoción de la competencia social como uno de las metas en general del centro, periodo y curso para todos los estudiantes y estudiantes, e integrando la educación de las capacidades sociales en el currículo estudiantil ordinario lo cual implica entre otros, precisar y señalar una época en el horario, entablar fines y contenidos, planear las ocupaciones a hacer para la consecución de las metas, definir tácticas de evaluación y entablar sistemas de coordinación.

Es por ello que, Hidalgo y Abarca (1994) sostienen que, los adolescentes en el colegio tratan de mostrar casi siempre una buena imagen de sí mismos, las mujeres tienden a mostrarse menos agresivas evitando conflictos interpersonales. Los hombres muestran una alta deficiencia para decir no y rechazar pedidos poco convenientes para ellos. En esta etapa los escolares poseen ciertos miedos como hacer el ridículo, miedo a ser rechazados evitando situaciones para no exponerse. También están cargados de prejuicios como, por ejemplo: no soy buen amigo, no demostrar lo que se siente porque es sinónimo de debilidad, etc. estas ideas generan una inadecuada relación con sus pares y ser menos asertivos al momento de interactuar socialmente. Por otro lado, los niños con dificultades en las habilidades sociales al momento de relacionarse presentan problemas de asertividad y agresividad que al mismo tiempo son rechazados por sus pares. Estos niños presentan un pobre y negativo autoconcepto, baja autoestima reafirmando negativamente dando lugar a los sentimientos de soledad y falta de satisfacción social incrementando los niveles altos de ansiedad social poniendo en riesgo las conductas depresivas renunciando a sus derechos asaltando el comportamiento agresivo. por lo general renuncian a reivindicar sus derechos o los hacen valer por medio de conductas agresivas. Estos comportamientos son dificultades comunes que debe enfrentar el docente en el aula y que pueden

ser prevenidas y reconstruidas en los estudiantes por medio del conocimiento y la práctica de las habilidades sociales. En este sentido, se hace necesario en el contexto educativo considerar horarios, establecer objetivos y contenidos, para planificar actividades, programas para poner en ejercicio de las habilidades sociales mediante un sistema de coordinación colegio -familia y docentes con la finalidad de lograr el desarrollo comportamiento interpersonal a nivel escolar por que como área educativa es también su función promover el autocontrol, la autorregulación, el apoyo emocional y valores (Peñañiel y Serrano, 2010).

En este mismo sentir, Goldstein (1989) argumenta que, las escuelas están gradualmente adquiriendo mayor responsabilidad al momento de enfrentar los problemas estudiantiles, es por ello la escuela debe hacer uso de técnicas con el objetivo de lograr el entrenamiento de las habilidades socioemocionales. También García citado por Vallés y Vallés (1996a) considera que, las habilidades sociales deben ser incluidos en los diseños curriculares, avaladas por las fuentes sociológicas referidas a las actitudes y a los valores sociales que deben ser pilares en la convivencia escolar y las relaciones interpersonales establecidas en el marco de cada escuela.

Es menester establecer objetivos y contenidos para dar a conocer las habilidades sociales en el entorno educativo, sería bueno que formarán parte de currículo escolar, planificando contenidos y el desarrollo de materiales para los estudiantes. Las habilidades sociales se pone de manifiesto en adecuados modelos para el escolar es por ello la participación del docente es más que fundamental por el involucramiento en el desarrollo social al interactuar de manera continua en el aula y fuera de ella creando vínculos reales entre el docente y el estudiante en esta continua convivencia; por lo cual, el educador debe ser consciente de su rol al difundir valores, modelamiento de conductas asertivas, favoreciendo la perspectiva social (Gonzáles, 2007).

En este sentido, a partir de la práctica sobre la calidad de las relaciones interpersonales los estudiantes construyen una adecuada experiencia escolar a través de las normas de convivencia lo cual sostiene a todos los miembros de las instituciones educativas al mismo tiempo favoreciendo a todos. Es allí donde el escolar cobra importancia a su propia identidad mediante aspectos explícitos e implícitos que responden a un bien común viviendo en democracia durante el proceso enseñanza – aprendizaje. En cuanto a los implícito son los aspectos psicológicos de cada estudiante como el auto conocimiento y el valor personal para lograr una favorable autoestima, ser empático y relacionarse de manera efectiva con los demás (Ortega y Del Rey, 2004).

Tipos de habilidades Socioemocionales. Salter (citado por Caballo, 1993) afirma en los primeros tipos sobre conceptos de habilidades sociales son las siguientes:

- ✓ Expresión verbal de las emociones
- ✓ Expresión facial de las emociones
- ✓ Uso del lenguaje deliberado en primera persona
- ✓ Dar y recibir cumplidos o alabanzas
- ✓ La expresión de un desacuerdo
- ✓ La improvisación y actuación espontánea.

Los autores Palacios y Arévalos (2013) consideran que en el desarrollo del ser humano se debe estimular las siguientes habilidades socioemocionales las cuales son:

Adaptación. Esta habilidad es la capacidad que es útil para ajustarse de modo favorable a diferentes contextos y/o entornos vivenciales adecuándose a las reglas y normas de convivencia presentes y el uso de la expresión de las emociones de forma clara y abierta.

Participación. Esta habilidad sirve para mostrar iniciativa personal, otorgando acciones en favor de la satisfacción y necesidades de otros, así como también influencia.

Seguridad. Evidenciado por el grado de confianza que el sujeto percibe de sí mismo y también en los demás. La seguridad implica aceptar situaciones, afrontando riesgos y retos, además: el reconocimiento de debilidades y fortalezas, siendo capaz de tolerar cambios repentinos o programados.

Cooperación. Es mostrado a través del interés por el trabajo grupal apoyando propósitos u objetivos comunes, es importante también mostrar tolerancia a las diferencias y a la diversidad de los miembros del grupo.

Gutiérrez y Buitrago (2019) incentiva a los docentes a entablar una relación cálida y afectiva con sus estudiantes con la finalidad de estimular sus habilidades socioemocionales y a destacar sus cualidades y aplacar sus deficiencias, reconocer el mérito de su esfuerzo, se necesita que la escuela genere anclajes sanos a través de sus protagonistas. Para este autor existen dos importantes tipos de habilidades socioemocionales las cuales son:

Autorregulación. Es equivalente al autocontrol lo cual permite no dejarse influenciar por las emociones o sentimientos momentáneos. La auto regulación ayuda a entender lo que es pasajero (crisis) de lo duradero y saber cómo afrontarlo caso contrario sería actuar con irresponsabilidad y estar equivocado constantemente. Entonces, esta habilidad ayuda a controlar y canalizar de forma adecuada los impulsos o estados emocionales negativos con la capacidad de razonar antes de actuar.

Automotivación. Esta habilidad determina la dirección de las emociones hacia un objetivo que permite la mantención de la motivación fijando la energía en las metas y no en los

obstáculos. La persona debe estar permanentemente activa, con actitud positiva incluso en momentos difíciles con iniciativa y optimismo.

Del mismo modo, Monjas (2002) sostiene que las habilidades socioemocionales son destrezas o conductas sociales que son necesarias para el relacionamiento interpersonal complejo, los cuales son conductas adquiridas y no son rasgos de la personalidad. Es importante clarificar que estas habilidades se tipifican de diferentes maneras como: habilidades interpersonales, habilidades sociales, habilidades para la vida, asertividad, y en las últimas teorías se encuentra como habilidades afectivas, habilidades socioemocionales. La mayoría de estos tipos incluyen habilidades que tienen que ver como la manera de expresar que se siente o piensa a los demás, pero también, de los sentimientos propios y la comprensión de los sentimientos personales con el ambiente vivencial o entorno social. En esta investigación se tomará en cuenta la nomenclatura: habilidades socioemocionales. Para esta autora, la habilidad socioemocional incluye: la autoestima, la autoeficacia, interacción social, el autocontrol de las emociones y comunicación interpersonal (apoyo social).

Goldstein et al. (citado por Pérez, 2015) describe los tipos que componen las habilidades socioemocionales (estos tipos son en los cuales se basa la presente investigación) como sigue:

Primeras Habilidades Sociales. También denominadas habilidades no verbales o de inicio (contacto), el sujeto tiene interés al escuchar a los demás para iniciar una plática donde se puede formular una pregunta simple, agradecer cuando sea necesario, presentarse por sí solo a otras personas y hacer un cumplido cuando lo amerita.

Habilidades Sociales Avanzadas. Se pone en acción esta habilidad cuando el sujeto es capaz de saber cómo pedir ayuda, cuando se involucra en actividades sociales, tener la capacidad

de dar y recibir instrucciones, tener el poder del convencimiento siempre que sea de beneficio y se tenga la habilidad de pedir disculpas cuando se requiera.

Habilidades Alternativas. Considera tener la habilidad para negociar como medio para evitar conflictos con su entorno, lo que indica tener autocontrol en situaciones de tensión (por ejemplo: una broma), defendiendo los derechos propios y en favor de los demás.

Habilidades relacionadas con los sentimientos. Personas que sienten y expresan emociones, comprende las emociones de los demás, maneja la ira de los demás, expresa emociones y supera el miedo.

Habilidades para Hacer Frente al estrés. Es la destreza que permite formular y dar respuesta a una queja, saber afrontar mensajes que pueden ser percibidos contradictorios. Dar respuesta favorable a la persuasión, mostrar espíritu deportivo, tener resolución a la vergüenza solucionando o acomodándose cuando en circunstancias es dejado de lado, defender a un amigo cuando es razonable, poseer habilidad frente a una conversación compleja y confrontar adecuadamente a la presión de grupo.

Habilidades de Planificación. Incluye establecer y realizar un objetivo claro y realista; esto ayudará a guiar las propias habilidades en la resolución de problemas según su categoría, es decir, comprender la raíz de un problema, tener la información para tomar decisiones acertadas.

Por su parte, Vallés y Vallés (1996b) reconocen a los siguientes tipos de habilidades socioemocionales tal como lo describen:

Comunicación. Habilidad para transmitir mensajes claros y convincentes. En este tipo de habilidad las personas tienen la capacidad de recibir y emitir adecuadamente los mensajes captando las señales emocionales y sintonizando con el mensaje recibido, además saben abordar

comunicaciones complejas acompañado de escucha activa, comprensiva y no tienen dificultades para compartir información importante y útil a los demás.

Capacidad de Influencia. Caracterizado por tener habilidades de persuasión de convencimiento utilizando estrategias indirectas con la finalidad de lograr consenso y el apoyo de los demás. Estas personas tienen la habilidad de recurrir a argumentos muy precisas con el fin de convencer.

Liderazgo. Capacidad de inspirar y de direccionar a los individuos y a los grupos humanos. Estas personas saben articular y estimular el optimismo en el cumplimiento de objetivos compartidos, además de tener capacidad para tomar decisiones y solucionar conflictos, son capaces de ser buenos guías para lograr un buen desempeño de los demás dando el ejemplo.

Canalización del Cambio. Estas personas son dotadas de poseer la capacidad para iniciar o dirigir los cambios reconociendo la necesidad de cambiar y de reducir o eliminar fronteras, desafiando lo establecido. Para estas personas es muy importante promover los cambios involucrando a otros modelando los cambios.

Resolución de Conflictos. Capacidad para resolver conflictos y negociar manejando a personas difíciles, situaciones de tensión con tacto y/o diplomacia. Son capaces de reconocer posibles conflictos poniendo en evidencia los desacuerdos motivando a la reducción de situaciones tensas con soluciones satisfactorias para todos los involucrados.

Colaboración y Cooperación. Habilidad para trabajar armoniosamente con los demás de manera colaborativa y cooperativa con el propósito de alcanzar objetivos compartidos. Estas personas logran el equilibrio de la concentración en una determinada tarea o acción paralelamente a las relaciones, la colaboración, recursos e información.

Habilidades de Equipo. Es tener la capacidad de crear concordancia grupal en una determinada meta colectiva. Estas personas tienen la habilidad de alentar las cualidades del grupo tales como la disponibilidad, colaboración, respeto; esto contribuye a la buena participación grupal, el entusiasmo afirmando el grupo con una buena reputación, alcanzando méritos.

Violencia Infantil

Definiciones. La violencia infantil es un fenómeno o problema social que ha estado presente a lo largo de la historia humana. Para Gonzales (1996) define la violencia infantil como lesiones emocionales o físicas que pueden ser accidentales o causadas a un menor por parte del cuidador. De la misma manera, Loredó (1995) define este fenómeno como una enfermedad social que afecta a todas las comunidades, está presente en todas las clases sociales el cual se produce por factores multicausales afectando del desarrollo integral del menor manifestándolo en su desenvolvimiento escolar creando disturbios alterando su sociabilidad y su vida futura. Por su parte, Corsi (1994) lo define como cualquier acción u omisión que no es accidental y produce lesión psicológica o físico por parte de sus cuidadores o progenitores a un menor.

Así también, Aguilar (2012) dice que, la violencia es el conjunto de agresiones físicas, emocionales ocasionadas al propósito por responsables del menor que son como resultado de acción física, psicológica, sexual por acción u omisión que amenazan el desarrollo integral del niño. La OMS (2002 p.48) señala que la violencia infantil es “cualquier forma de daño físico y/o emocional, abuso sexual, negligencia o cualquier forma de trato negligente, comercial u explotación, que resulta en el daño actual o potencial a la salud, sobrevivencia o desarrollo de la dignidad, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder”.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2014) también explica que la violencia infantil es cualquier acción ejecutada u omitida o trato con negligencia a propósito que limita o priva al menor de lo que le corresponde como derecho y el bienestar en general que como ser humano le corresponde amenazando e interfiriendo su integridad por parte de un adulto, institución o la misma comunidad. De la misma forma, la Organización Panamericana de la Salud (2003) sostiene que la violencia infantil es el uso deliberado del poder o la fuerza física que incluye amenazas que el menor experimenta por parte de un adulto, grupo o sociedad que ocasiona daño, lesión y la muerte; daños emocionales, trastornos en el desarrollo o privaciones del propio crecimiento humano.

Posibles Consecuencias de la Violencia Infantil. Barudy (2001) alude que los malos tratos a los niños siempre tendrán consecuencias negativas, aunque en la mayoría de casos no se hacen evidentes, a simple vista no se perciban, pero es real y presente, como se da en estas áreas:

Trastorno de Apego. Los malos tratos imposibilitan las capacidades para establecer vínculos sanos consigo mismo y con el entorno que tiene que ver con la imposibilidad de mantener relaciones pacíficas consigo mismo y con el entorno. El apego se torna inseguro, ya sea de modo ansioso ambivalente, evitativo u hostil, acompañado de niveles significativos en la habilidad empática y la seguridad personal. El modo de apego evitativo es uno de los más graves que se produce por la forma de protección inadecuadas (Síndrome del peloteo) caracterizado por la detección tardía de la violencia al menor, etapas de diagnósticos prolongados por la incompetencia profesional o razones culturales e ideológicas de los responsables, escaso criterio para la investigación, etc.

Daño Traumático. La violencia genera experiencias que provocan dolor crónico intenso, estrés con intensidad. Este dolor crónico no solo es físico sino también emocional que tiende a la

somatización como canal de escape al organismo. Lo incomprensible es que este dolor es provocado por personas significativas para el niño (generalmente los padres), que en lo funcional deberían otorgar los cuidados de afecto y seguridad, consuelo que aumenta las endorfinas naturales en lugar del dolor, el consuelo produce calma y tranquilidad en el niño. Otro aspecto a enfatizar es el doble vínculo que es altamente dañino para el menor; este vínculo se produce por un lado está el maltrato en sus diferentes formas y por otro lado estos mismos personajes que incurrir en el maltrato al menor deben cuidarles, protegerles y darles educación; esto es una paradoja altamente toxica.

Trastorno de la Socialización. Los niños menores que sienten el amor de sus cuidadores desarrollan un apego seguro siendo capaces de relacionarse relaciones estables con sus pares con altruismo y amabilidad, pero, los niños que sufren violencia presentan trastornos en su conducta lesionándose a sí mismos y a los demás mismos o a los demás, carecen de disfrutar de adecuadas relaciones interpersonales (falta de respeto, falta de empatía, actos de egocentrismo, comunicación impositiva, agresividad, etc.) produciendo rechazo y alejamiento de sus pares y esto aumenta su daño físico y psicológico. Este tipo de niños maltratados no se esmera por ser una buena persona porque no tiene un aprendizaje significativo al respecto, además; está obligado a sobrevivir al sufrimiento y al dolor de su vida común. Entonces, este trastorno implica que el menor carece de tener la capacidad para interpretar relaciones interpersonales sanas.

Trastornos del Desarrollo. La violencia, el abuso en la familia es un cómplice silencioso que evita un sano desarrollo y un sano crecimiento de los niños. La energía que estos menores deben gastarlo en juegos, creatividad, alegrías, hace que sean desgastados a la sobrevivencia al estrés y al constante dolor. Estos niños poseen alteraciones significativas en el desarrollo del sistema nervioso central y que generalmente es difícil de recuperar porque cuanto más tardía sea

la ayuda mayor es el riesgo de ese daño, presentando retrasos cognitivos y afectivos – emocionales irreparables.

Trastornos de los Procesos Resilientes. Como se sabe la resiliencia permite que exista un adecuado desarrollo a pesar de las dificultades experimentadas. La familia puede ser un agente de resiliencia, sin embargo, cuando ambos cuidadores emergen en el maltrato la resiliencia puede tornarse nula, lo adecuado es que, existan otros adultos alrededor del niño que pueda brindar ese soporte y se sienta ayudado al ofrecerle relaciones reparadoras. Otro agente de resiliencia puede ser el colegio o un docente, pero, si este maltrato es persistente en esa esfera ya sea por el adulto docente o los estudiantes el daño seguirá siendo irreparable y aumentando la desdicha y el desconsuelo. En estos tipos de abuso las familias muchas veces no son conscientes de lo que ocurre haciéndose deficiente y caótico el pedir ayuda ya sea educativa o terapéutica ocasionando mayor dificultad a la existencia del niño.

También Fernández (2014) basado en diferentes estudios argumenta que existen efectos negativos a consecuencia del abuso sobre el sistema nervioso central que es ocasionado por la negligencia lo cual incrementa la ansiedad, así mismo, el maltrato infantil está relacionado con el aumento de la sensibilidad del sistema noradrenérgico (áreas del cuerpo que producen o se ven afectadas por la norepinefrina). Por otra parte, los niveles altos de estrés en la infancia por diversos factores van a afectar los cambios en el desarrollo a largo plazo en el niño, en ese sentido el maltrato crónico se ve en pobre atención, hipervigilancia (intensidad sensorial), dificultades en la memoria y aprendizaje, síntomas disociativos o trastornos de personalidad y problemas de memoria y aprendizaje (De Bellis, 2005). También, el sistema dopaminérgico (acciones que aumentan la dopamina en el cerebro) también se ven alteradas en la regulación hormonal apareciendo la depresión o distimia, conductas adictivas. En la función

neuroendocrina, el maltrato al ocasionar estrés crónico da lugar a las alteraciones en el funcionamiento del eje hipotalámico-pituitario-adrenal (conjunto abstracto de interacciones directas que son retroalimentadas por el hipotálamo, glándula pituitaria, y la glándula adrenal) (Van Voorhees y Scarpa, 2004). Otros trastornos externos e internos que produce el maltrato infantil físico o abuso sexual, es la tendencia a tener nueve veces más para cumplir criterios de trastorno de conducta lo más común es la delincuencia juvenil grave, del mismo modo, presencia de trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), trastorno negativista desafiante (TND), el incremento de la conducta antisocial (robo, incontables en sus comportamientos, consumo y venta de drogas, prostitución) y que en el futuro tengan comportamientos violentos en su entorno y consigo mismos (Kaplan et al., 1998).

A esto, Herrera y McCloskey (2003) argumentan que la mayor predisposición a conductas violentas o criminales se da más en quienes han experimentado abuso sexual infantil en comparación con el maltrato físico y la exposición a la violencia de género. Por su parte, Terr (1991) dice que los niños que padecen maltrato intrafamiliar tienen una elevada probabilidad de experimentar trastorno por estrés postraumático (TEPT) y también que están sean más sensibles hacia la aparición de otros trastornos psicopatológicos sobre todo aquellos niños que han sufrido violencia o física y sexual o negligencia.

Posibles Determinantes de la Violencia Infantil. Cuadros (2009) argumenta que las principales fuentes que permiten la violencia infantil son las siguientes:

Fuente Emocional. Los cuidadores o padres sufren de trastornos psico-afectivos, también antecedentes familiares de maltrato en sus diferentes modos y abandono.

Fuentes Culturales. Ocurre cuando al menor es considerado como “objeto” de maltrato el cual no tiene derechos como persona natural, también implica para muchos padres que por

cultura entienden que la disciplina es sinónimo de maltrato para que pueda obedecer es necesario gritar y ser rudos (insultos, humillaciones, etc.), actualmente, aún prevalece la típica expresión de antaño “la letra entra con sangre”.

Fuentes Sociales. Evidenciándose cuando los cuidadores o la familia se aísla de los sistemas de ayuda o apoyo comunitario porque, generalmente estas familias tienden con el tiempo o y la practica a naturalizar estos hechos de violencia convirtiéndose eso parte de sus interacciones familiares.

Fuentes Económicas. La carencia económica familiar es una agente potencia de estrés en el sistema, puede darse por desempleo, cambios de trabajo, ausencia paterna o materna, uno de los cuidadores puede tener un vicio, etc. esta frustración o carga de estrés puede ser “aliviado” en los más vulnerables e indefensos que son los niños.

Expectativa de los Padres. Este tipo de padres tienen serias dificultades en tener habilidades para el manejo de estrés de manera adecuada; además carecen de conocimiento acerca de las etapas del desarrollo por la cual el niño pasa, generando incomprensión de sus comportamientos y necesidades entonces, los padres esperan más de lo que el niño puede otorgar no alcanzando las expectativas esperadas por parte de los padres o cuidadores conllevando a la frustración desfogando con el castigo al menor. Estas expectativas (inadecuadas) pueden ser a nivel cognitivos, conductuales, emocionales, físicas y sociales o de otra índole. A esto se suma la pobre comprensión de las maneras o formas correctas de cómo expresar su afecto, baja o deficiente habilidad para el manejo de los conflictos y conocimientos errados sobre los métodos de disciplina.

Deza (2005) explica otros determinantes que puede llevar hacia la violencia infantil: la motivación del agresor para realizar el abuso, a ello se atribuye diferentes motivaciones, las

cuales pueden ser por modelo transgeneracional de acontecimiento y experiencias de maltrato durante la infancia, por un trastorno de la personalidad, trastorno de control de impulsos. En el caso de abuso sexual por fijación obsesiva con un objeto sexualizado. Por otro lado, la habilidad del agresor para superar sus propios miedos e inhibiciones, uso del alcohol, psicosis (en algunos casos), fracaso de la dinámica familiar. Entre los motivos socioculturales se puede considerar a la tolerancia social y la fragilidad de las sanciones hacia el abuso, una ideología defensora de la cultura patriarcal sobre los hijos, pornografía infantil, ausencia de la capacidad adulta para empatizar con las necesidades de los niños.

Otra motivación en el caso de abuso sexual es la capacidad del agresor para superar los factores de protección al menor que se dan mediante la ausencia del cuidador principal, enfermedad, ausencia, distanciamiento momentáneo de los padres, o maltrato familiar (aumenta la probabilidad de acercamiento del agresor que puede confundir con un interés sano al niño), hacinamiento o aislamiento social familiar, la falta de vigilancia al menor, etc.

Tipología de la Violencia Infantil. A continuación, se describe los tipos de violencia o maltrato infantil, según la investigación de Puente (2000) presenta los siguientes tipos:

Maltrato Físico. Es considerado como una de los maltratos más graves que se evidencia por medio de las lesiones ocasionadas en el cuerpo que pueden ser: golpes, moretones, fracturas, quemaduras e incluso llegar a la muerte. Estos casos son vistos más en mujeres y en niños; esto implica que esta acción es premeditada no de forma accidental que ocasiona daño físico. Esta forma de violencia denigra la confianza entre el niño y sus cuidadores, negándole al niño la capacidad de ver en sus padres como fuente de amor, consuelo o protección sesgando su desarrollo pleno. Para Santana et al. (1998) la violencia física no solo implica los golpes u otros sino, actos omitidos que incluyen la falta de atención declaran que la violencia física no solo son

los hacia el niño, acción de abandono, omitir atenciones médicas o asuntos legales con premeditación. Tal como lo señala Aguilar (2012) al decir que la violencia física dada por omisión es cuando el adulto deja de atender las necesidades básicas del niño como alimentar, cuidados (vigilancia), salud, higiene, afecto, etc. La violencia física por acción es cuando el menor recibe por parte de un adulto o cuidador golpes, puñetes, empujones, quemaduras, ácido en el rostro u otra parte del cuerpo, uso de objetos cortos punzantes, patadas, en el peor de los casos son asesinados o mueren producto de las lesiones ocasionadas. Otro aporte a este tipo de violencia es la de Vera (2006) al decir que, la violencia física incluye golpes, punta pies, empujones, sacudir, pellizcar, cachetadas, quemas alguna parte del cuerpo, escupir, entre otros evidenciándose mediante cicatrices, hematomas, marcas de golpes, quemaduras, lesiones musculares, señales de mordeduras, lesiones oculares o craneales, etc.

Maltrato Emocional o Psicológico. Es expresado a través de daños a la integridad emocional del niño evidenciado por medio de críticas, insultos, burlas, descalificaciones, indiferencia, abandono, amenazas, gestos y palabras denigrantes, Este tipo de maltrato al menor ocasiona miedos, fobias, deterioro en las relaciones interpersonales, desvaloración, baja autoestima, inseguridad personal siendo más difícil de detectar o comprobar porque no deja huellas físicas, no son visibles y la mayoría de personas no lo consideran relevante, sin embargo, este tipo de maltrato causa lesiones graves a nivel psicológico. Según Corsi (1994) dice que el abuso psicológico continuo en ausencia del maltrato físico también provoca graves consecuencias al equilibrio emocional incluso trastornos psiquiátricos. Mojarro (2006a) sustenta que, este tipo de violencia se desarrolla muchas veces de manera sutil ocasionando devaluación de la imagen del menor, deteriorando su auto concepto, influenciando de forma negativa su desarrollo con pronóstico de fracaso acompañado de depresión e incluso conllevar al suicidio, además, esta

violencia implica: insultos, amenazas, rechazo, gritos, culpar, intimidar, humillar, aislar, ignorar, privación de amor y seguridad, abandono emocional (constancia de una omisión, a una persistente falta de conductas estimulantes), entre otros. Estos actos son evidenciados a través de desánimo, retardo en todas las áreas del desarrollo, somatizaciones, problemas de lenguaje, ansiedad, fobias, baja autoestima, irritabilidad, depresión, dificultades para dormir, falta de apetito, etc. La violencia emocional tiene connotaciones verbales de forma constante que acompaña el acoso, la privación y reclusión de los recursos económicos y personales deteriorando la seguridad y confianza en sí mismo. El lenguaje verbal puede ir acompañado de gestos amenazantes, gestos de rechazo, indiferencia, aislamiento y lo verbal que puede ser groserías, sarcasmo, palabras humillantes acompañada de adjetivos (Arriaga, 2011).

Negligencia. Es considerada como tal a la ausencia o carencia de cuidados o la satisfacción de las necesidades básicas al menor como alimentación, salud, higiene de forma temporal o permanente por parte de los cuidadores. Este descuido es intencional al menor a quien se le es negado los cuidados según su edad que son aspectos fundamentales para su desarrollo, existencia y crecimiento. Los efectos de este tipo de maltrato pueden ser: desnutrición, bajo peso y estatura, escaso desarrollo motor, lentitud mental, apatía, dificultades de salud crónica o recurrente y retraso en el desarrollo en general. Entonces, el daño es grave por lesionar la integridad tanto física y emocional del niño. Polansky y Cols (citado por Moreno, 2001a) dicen que, el abandono físico o negligencia es producida por la omisión que forma parte del maltrato físico en la que el cuidador de manera deliberada ocasiona que el menor experimente daño o sufrimiento que puede ser evitable alterando sus capacidades. Siendo actuaciones inconvenientes por parte del cuidador frente a las necesidades integrales que son fundamentales para el desarrollo del niño. Del mismo modo, Arruabarrena y De Paúl (1994) sustentan que el abandono

físico se produce cuando la alimentación, higiene, salubridad, protección, alimentación, educación, entre otros no son atendidos parcial o totalmente por periodos cortos o largos de tiempo por el cuidador del niño.

La Explotación. En este tipo de maltrato el menor es obligado a trabajar por los cuidadores quienes con el trabajo del menor se sustentan o se proveen de un ingreso haciendo a un lado su responsabilidad como padres al sustentar a su familia. El riesgo para el menor en estos casos es la exposición a accidentes o peligros latentes que se dan al permanecer en las calles. A este tipo de padres o cuidadores les resulta muy cómodo ser mantenidos por sus menores hijos obteniendo de manera fácil el sustento familiar, estos cuidadores visten a los niños de manera muy deplorable para ocasionar pena en las personas y no duden en comprarles sus productos o darles dinero. En este sentido, Loredo (1995) argumenta que este tipo de violencia o maltrato se da cuando los niños disponen de un hogar, pero transitan en la calle porque son obligados desde muy pequeños por sus cuidadores o familiares a realizar acciones que les provean de un ingreso con la finalidad de contribuir a la escasa situación económica familiar. La actividad laboral en la infancia o adolescencia influye de manera negativa en el desarrollo social, físico, emocional, educativo extendiendo al desarrollo de una comunidad. Todas las formas de trabajo infantil (explotación) son totalmente dañinas. Cuando el menor lleva a cabo esta acción por obligación de un adulto está sacrificando su futuro comprometiendo las posibilidades de un desarrollo equilibrado, contribuyendo además al círculo vicioso de la violencia y la pobreza (Crespillo y Pavone, 2011).

Abandono. En estos casos el menor puede recibir cuidado físico, pero, puede haber carencia afectiva u omisión de la misma acompañada de indiferencia o falta de interés de otorgar seguridad. El abandono es sinónimo de maltrato emocional en donde los niños pasan la mayor

parte de su tiempo solos en su casa, en su mayoría porque ambos cuidadores trabajan, quedando expuestos a diferentes accidentes o incidentes difíciles de manejar por parte del menor. En este caso los menores preparan sus alimentos, lavar su ropa y otra diversidad de actividades que son propias de un adulto o actividades que exceden a la edad del menor como el cuidado permanente de un hermano más pequeño a este. Es considerado como abandono emocional a la ausencia de respuesta frente al llanto, alegría o expresiones emocionales y conductas de proximidad como iniciativa del niño hacia el adulto. El abandono emocional es considerado una negligencia, pero también forma parte del maltrato emocional en este primero es por acción en cambio, el abandono emocional es por omisión persistente de un adulto cercano al menor (Arruabarrena y De Paúl,1994). En esta misma línea Moliner (1999) señala que, el abandono es dejar algo o a alguien que teniendo el deber u obligación de estar al cuidado o atención se desentiende o se aleja dejando en completo abandono al niño por razones de acciones disciplinarias o porque no es deseado o querido.

Abuso Sexual. La mayoría de especialistas señalan que, este tipo de acto es el más grave para un menor porque es sometido a violencia sexual por parte de un adolescente o adulto que incluye: palabras obscenas, tocamientos en las áreas genitales y otras partes del cuerpo, penetración sexual, felación, obligación a tocar las partes genitales del abusador, mostrar escenas pornográficas, entre otros. El adulto aprovecha las desventajas del menor para dañar su integridad al valerse por medio de la amenaza, coerción, fuerza de autoridad, persuasión, seducción, obligación, etc. Este tipo de daño es acompañado generalmente por el abuso físico y emocional ocasionando irritabilidad emocional, agresión, depresión, quejas físicas, somatizaciones, ansiedad entre otras patologías tanto físicas como psicológicas. Este tipo de abuso implica acciones de corte sexual que son cometidos a un menor sin su consentimiento o

coaccionando. Así también la violencia sexual considera a los besos, tocamientos en las partes del cuerpo sobre todo en las partes genitales, introducir a las partes genitales objetos, dedos o el pene, incluye también, el acoso sexual, obligar al menor a ver material obsceno o pornográfico. Las consecuencias son notadas a través de mordiscos o marcas en alguna parte del cuerpo, dificultad para sentarse, irritación o dolor (lesión) en las partes genitales (anal, genital, boca y pechos), ITS (infección de transmisión sexual, inflamaciones genitales, urinarias u orales, embarazo, precocidad sexual, entre otros (Mojarro, 2006b). El Ministerio de Educación (2012) alude que la violencia sexual es comprendida como una acción de índole sexual que se da por parte de un adulto hacia un menor con el objetivo de buscar satisfacción sexual implicando contacto físico como frotamientos, tocamientos, besos en la boca u otras partes del cuerpo, coito interfemoral (acción erótica - sexual sin penetración), penetración con el órgano sexual o con los dedos, manos u objetos. Sin contacto físico incluye forzar al menor a realizar actos en el cuerpo del abusador u otras personas, imposición de presencia en situaciones en que el menor se baña o hace uso de los servicios higiénicos, entre otros.

Otra forma de violencia menos frecuente pero no menos perjudicial es:

Síndrome de Munchausen por Poder. Según Moreno (2001b) este tipo de maltrato generalmente es evidenciado por el personal de salud cuando el menor es llevado a un Centro de Salud por el cuidador con la finalidad de simular preocupación real o adecuada hacia el niño sometiéndole a constantes chequeos o exámenes médicos. En la mayoría de casos llegan a suminístrale medicamentos aun cuando el niño este completamente sano o darle sustancias para provocar el retorno al Centro de Salud inventando síntomas o patologías. Estos síntomas pueden ser: problemas estomacales, vómitos, convulsiones, hemorragias, apnea (interrupciones desde unos pocos segundos a minutos de sueño, colapso de las vías respiratorias y pueden ocurrir más

de 30 veces por hora). Inicialmente este término “síndrome de Munchausen” se utilizó para describir los síntomas que los pacientes falsificaban de sí mismos. Ahora se describe cuando uno de los padres o cuidadores inventa u ocasiona una enfermedad a su propio hijo, es decir el adulto crea o fabrica un historial médico, generar síntomas físicos e incluso llegar a alterar muestras de laboratorio o niveles de temperatura. Estas enfermedades creadas pueden llegar a ser incomprensibles para los médicos generando dificultades para el diagnóstico alargando más la situación que es conveniente para el cuidador porque se realizan un sin número de exámenes médicos, exámenes de laboratorio, operaciones y hospitalizaciones; esta enfermedad creada puede ocasionar la muerte al niño por la cantidad de síntomas que multiplica y confunde los sistemas de ayuda médica, por el lado del cuidador hace ver que está aparentemente preocupado o es muy cercano al menor, sin embargo, el adulto está más inmerso o interesado en el proceso de la enfermedad creada entonces, el interés del cuidador es estar pendiente del equipo de salud con una aparente preocupación para evitar la sospecha o de ser involucrado como principal autor de la enfermedad y de la agresión. Es frecuente que este tipo de agresores conocen de cerca o tienen conocimientos médicos o del uso de fármacos (Maida y Molina, 1999).

Al respecto Moreno (2001c) argumenta que estos diferentes tipos de maltrato se pueden desarrollar y mantener en el entorno familiar: por medio de una familia disfuncional o violenta, ausencia de afecto, disciplina errada, intolerante, etc. el entorno educativo: también puede haber presencia de una escolaridad disfuncional, poco interés en los estudiantes, pedagogía del castigo, escasa o ausencia de individualización, ausencia de orientación y consejería. El entorno social: equivalente al lugar donde convive el menor (barrio) y presenta: falta de equipamiento de las necesidades urbanas, carencia en la infraestructura laboral o cultural, vecindad violenta o conflictiva, etc.

Además de esta variedad de tipos de violencia para efectos de la presente investigación se considerará la violencia física, psicológica o emocional y la violencia sexual que se fundamentan en el instrumento de este estudio.

Hipótesis

Hipótesis General

Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil tienen relación significativa en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.

Hipótesis específicas

- ✓ Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil física tienen relación significativa en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.
- ✓ Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil psicológica tienen relación significativa en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.
- ✓ Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil sexual tienen relación significativa en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.

Marco Conceptual

Infancia

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (citado por Rivero, 2017) la infancia es la etapa donde los niños les corresponde estar en la escuela y en los lugares de sociabilidad (recreo) para crecer sanos y fuertes, seguros de sí mismos, quienes deben recibir amor de sus cuidadores y de una comunidad entera; esto le permitirá vivir seguros sin miedos,

sin violencia y no acrecentar la explotación y el abuso. Este concepto es mas solo decir que la infancia es una etapa de vida es dar la relevancia, la importancia a la condición y calidad de vida de un menor. Según la OMS (2007) la violencia infantil está considera desde la niñez (infante) y la adolescencia. Las edades comprendidas serían a partir de los 0 años hasta los 18 años respectivamente. La adolescencia está determinada después de la niñez y previo a la edad adulta entre los diez años y los 19 años de edad. En el Perú según el Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2009) las edades son comprendidas de la siguiente manera:

- Niño: 0 a 11 años con 11 meses y 29 días.
- Adolescente: 12 años a 17 años con 11 meses y 29 días.

Habilidades Sociales

Caballo (2005b) afirma que las habilidades sociales son:

Un conjunto de pautas evidenciadas por un sujeto en un ambiente social que manifiesta emociones, conductas, aspiraciones, consideración y principios del ser humano de una manera adecuada a la circunstancia presentada, respetando los diferentes comportamientos en los demás (p. 37).

Además, Michelson y Cols (1987) describen algunas de las características básicas de las habilidades sociales: son conductas manifiestas; lo cual implica estrategias o conjunto de capacidades aprendidas que son manifestadas en la interacción social mediante comportamientos verbales y no verbales. Otra característica es que, están dirigidas a la obtención de reforzamientos sociales que ayudan a la autoestima y sirven de auto refuerzo.

Los mismos autores siguen diciendo que también, implican una interacción recíproca, es decir, constancia de las relaciones interpersonales y/o sociales. Es por ello las habilidades sociales están fundamentadas por el contexto cultural, social, y el lugar específico en que tiene

lugar. Se caracterizan también porque se organizan en diferentes niveles de complejidad, logrando tener una cierta jerarquía. Estas habilidades, además, se encuentran bastante influenciadas por las creencias, ideas, valores respecto a uno mismo y a los demás.

Emoción

La palabra emoción tiene su raíz denominada latina *motere*, que significa “moverse”, esto implica que la tendencia hacia la acción también las emociones están implícitas. Cuando las personas se emocionan o sienten emoción cabe la posibilidad de que presenten acciones o actuaciones diversas por ejemplo huir, paralizarse, llorar, gritar, etc. en algunos casos se puede sentir la emoción de miedo entonces la acción inmediata puede ser salir corriendo o sentir repulsión frente a algo, entonces, la manera como se reacciona frente a una determinada emoción mediada por la valoración (West citado por García, 2018).

Violencia

Según la Organización Panamericana de la Salud (2003) el Informe mundial sobre la violencia clasifica o divide en tres categorías: violento, denominado así a aquella violencia que va contra uno mismo comprendiendo en conducta suicida, autoflagelación, autolesiones; la conducta suicida incluye los pensamientos, el planeamiento, los medios para de quitarse la vida, el intento de suicidio como tal y la consumación del acto. Violencia interpersonal, que es aquella que una persona infringe violencia sobre otro o grupo, dentro de lo más común es la violencia infantil, a los ancianos, la violencia de pareja, la violencia juvenil. Violencia colectiva, denominada así a aquella que es infringida por grupos más grandes dentro de ellos una nación, los grupos políticos organizados, organizaciones militares, terrorismo, etc. Muchos millones de personas se pierden a causas de este tipo de violencia lo más frecuente son las guerras, personas en las cuales quedan heridas, discapacitadas, etc.

Materiales y Métodos

Tipo de Investigación

El presente trabajo de investigación es de tipo cuantitativo porque los resultados obtenidos siempre son cuantificados (estadística) es descriptivo, debido a que se describieron las conductas de los participantes de estudio, describiendo tal como se manifiesta cierto fenómeno o que su objeto para la investigación es la medición precisa de una o más variables dependientes que caracterizan al fenómeno objeto de estudio. Asimismo, es correlacional porque su objeto de estudio es establecer relaciones entre las variables de investigación (Monje, 2011).

Diseño de la Investigación

Es considerada no experimental porque no se hizo uso de la manipulación de ninguna de las variables, es de corte transversal porque su aplicación de los instrumentos se realizó por única vez a los sujetos de estudio (Hernández et al., 2014).

Participantes

Se tuvieron en cuenta a los estudiantes del 5° y 6° grado de primaria que pertenecen a tres colegios de la Asociación Educativa Adventista Nor Pacífico, Trujillo, quienes son un total de 150 estudiantes. El muestreo fue no probabilístico a conveniencia del investigador, es decir la elección de los elementos no dependieron de la probabilidad sino, de las condiciones que permitió el muestreo, logrando un total de 144 estudiantes entre hombres y mujeres de los colegios: José de San Martín (67), Colegio Adventista El Porvenir de Chepén (21) y el Colegio Adventista Daniel Alcides Carrión del distrito de la Esperanza (56).

Variables de Investigación

Seguidamente, se definen y se muestran las tablas de la operacionalización de las variables que fueron estudiadas en esta investigación.

Definición Conceptual de las Variables

Habilidades Socioemocionales. Para Goldstein et al. (1991, citado por Pérez, 2015) exponen que la habilidad socioemocional es "la capacidad que el individuo posee de percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos sociales en general, especialmente aquellos que provienen del comportamiento de los demás (p.3).

Violencia Infantil. Basados en otros autores Parraguez y Bendejú (2016) argumentan que la violencia infantil es todo uso de la fuerza física, conducta lesiva y conducta de un adulto hacia un menor como objeto de descarga física, psicológica y estímulo sexual.

Operacionalización de las Variables

En la tabla 1 se observa la operacionalización de las variables de estudio como sigue:

Tabla 1

Operacionalización de las variables: Habilidades socioemocionales y violencia infantil

Variables	Dimensiones	Definición	Indicadores	Ítems	Instrumento	Valoración
Habilidades socioemocionales	Primeras habilidades sociales	Toma en cuenta las características y capacidades que se producen en el sujeto respecto a las primeras habilidades sociales, como: iniciar una conversación, conocer nuevas personas, etc.		1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, y 8.	Lista de chequeo de habilidades sociales (Goldtein, Sprafkin, Gershaw y Klein 1989). Adaptado por Santos (2012e)	-Nunca, -Muy pocas veces -Alguna vez -A menudo -Siempre
	Habilidades sociales avanzadas	características y capacidades que se producen en el sujeto respecto a las habilidades sociales avanzadas, como: integrarse a un grupo, reconocer errores, etc.		9, 10, 11, 12, 13 y 14.		
	Habilidades relacionadas con los sentimientos.	características y capacidades que se producen en el sujeto respecto a las habilidades en relación con los sentimientos, como: comprender los sentimientos de los demás, comprender los propios sentimientos, etc.		15, 15, 17, 18, 19, 20 y 21.		
	Habilidades alternativas	características y capacidades que se producen en el sujeto respecto a las habilidades alternativas, como: ayudar a quien lo necesita, conservar el control cuando algo no le gusta, etc.		22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30.		
	Habilidades para hacer frente a estrés	características y capacidades que se producen en el sujeto respecto a las habilidades para hacer frente al estrés, como: comprender razones frente a un fracaso determinado, exponer un punto de vista de forma responsable, etc.		31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41 y 42.		
	Habilidades de	características y capacidades que se		43, 44, 45, 46, 47, 48,		

	planificación	producen en el sujeto respecto a las habilidades de planificación, como: encontrar una salida al aburrimiento, conseguir una información necesaria, etc.		49 y 50.		
Violencia infantil	Física	Utilización de la fuerza con la finalidad de provocar lesiones físicas a través del castigo corporal.	Cachetadas Empujones Golpes Moretones Aruñones Contusiones Inflamación Fracturas	1, 2, 6, 7, 8, 11, 12, 13, 17, 18, 21, 22, 23, 32, 33, 34.	Escala de violencia en la niñez (EVIN) Parraguez y Bendezú (2016)	Nunca (1) Algunas veces (2) Todos los días (3)
	Psicológica	Conducta lesiva permanente con el propósito de denigrar, desvalorizar, ridiculizando al menor alterando su funcional desarrollo	Humillación Amenazas Burlas Indiferencia Rechazo Gritos Discriminación	4, 5, 9, 10, 14, 15, 16, 20, 26, 27, 30, 31, 36, 37, 38.		
	Sexual	Contacto del adulto con un menor con el fin de ser usado como objeto de estimulación sexual dado por caricias, tocamiento en sus partes íntimas, exhibición del cuerpo, frotamiento, etc.	Sobornos Obligaciones de tocamientos y actos obscenos Pornografía Tocamientos indebidos Exhibicionismo	3, 19, 24, 25, 28, 29, 35.		

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Se consideró en primer lugar, la obtención del permiso que se hizo por medio de una carta formal presentada a la institución donde se aplicaron los instrumentos. Seguido a esto se hizo uso de la encuesta como técnica y como instrumento dos cuestionarios objetivos los cuales fueron respondidos de manera virtual por los estudiantes quienes conformaron la muestra. Es importante aclarar que este instrumento de auto reporte fue obtenido de forma anónima y voluntaria (consentimiento informado). Las encuestas se aplicaron de forma colectiva durante las horas escolares con el permiso respectivo y mediante un cronograma de horarios establecidos para no interrumpir las labores y comodidad del encuestador. Los instrumentos usados fueron los siguientes:

Lista de Chequeo de Habilidades Sociales (Goldtein, Sprafkin, Gershaw y Klein, 1989) Adaptado por Santos (2012). Este instrumento contiene una lista de chequeo y evalúa las características y capacidades que se desarrollan con las habilidades sociales, se puede aplicar de manera individual y colectiva con un tiempo de duración de 20 minutos aproximadamente. Este instrumento está para ser aplicado en sujetos a partir de los 10 años en adelante. Consta de 50 preguntas de auto reporte escrito divididas en seis dimensiones: habilidades básicas, habilidades sociales avanzadas, habilidades sociales relacionadas con los sentimientos, habilidades alternativas, habilidades para hacer frente al estrés y habilidades de planificación. La forma de respuesta es 1= Nunca, 2= Muy pocas veces, 3= Alguna vez, 4= A menudo y 5= Siempre. La puntuación de dicho instrumento es de forma global y también específica para cada una de sus dimensiones. Para determinar que una persona tiene o no habilidades sociales se suman los totales de los ítems, se obtiene una puntuación global del cuestionario, que proporciona una idea

clara de la habilidad social de una persona en el aspecto general, cuanto mayor sea la puntuación, mayor son las habilidades sociales que posee el sujeto (Ambrosio, s-f).

El instrumento original presenta una confiabilidad de 0.90 muy similar a la adaptación donde se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.98 cuya consistencia interna es alta lo que significa que el instrumento es altamente confiable, también presenta una V de Aiken de 0.85 lo cual ratifica su validez.

Escala de Violencia en la Niñez (EVIN) de Parraguez y Bendezú (2017). Este instrumento sirve para identificar violencia infantil basado en diversos indicadores físicos, psicológicos y sexuales. El tiempo de aplicación es de 15 minutos aproximadamente, administrado a niños de 8 a 12 años de edad. Consta de 38 ítems con un tipo de respuesta Lickert: 1= Nunca (nunca te pasó esto), 2= Algunas veces (algunas veces te pasa esto), 3= Todos los días (todos los días te pasa esto). Tiene tres dimensiones o tres tipos de violencia: violencia física (Ítems: 1, 2, 6, 7, 8, 11, 12, 13, 17, 18, 21, 22, 23, 32, 33, 34), violencia psicológica (Ítems: 4, 5, 9, 10, 14, 15, 16, 20, 26, 27, 30, 31, 36, 37, 38), violencia sexual (Ítems: 3, 19, 24, 25, 28, 29, 35) además presenta ámbitos de violencia los cuales son: ámbito casa, ámbito colegio, ámbito calle. El instrumento también presenta una buena conciencia interna obteniendo una puntuación total de 0.794 (Alfa de Cronbach). Así mismo, esta escala fue validado por seis jueces expertos en el área, con un Coeficiente de validez (V de Aiken) adecuado, alcanzando un buen dominio de constructo; ratificando su validez y confiabilidad para ser usada en el contexto social y realidad peruana.

Procesamiento y Análisis de Datos

Para el procesamiento y análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 22. Además, se empleó la estadística descriptiva e inferencial utilizando el análisis

correlacional, con el propósito de describir los datos y las puntuaciones obtenidas por cada variable a través de diversas tablas de distribución de frecuencias y estadísticos de correlación no paramétrico de la prueba de rho de Spearman y los resultados obtenidos de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov (K-S) en donde se muestra que las variables presentan una distribución no normal ($p < 0.05$) puesto que el coeficiente obtenido no es significativo.

Aspectos Éticos

Para la presente investigación se consideró la confidencialidad en la aplicación de ambos instrumentos, tomando en cuenta el consentimiento informado tanto a los padres como los estudiantes; además, para la ejecución de la misma se obtuvo el permiso del encargado principal de la Institución.

Resultados y Discusión

Análisis Descriptivo de los Datos Sociodemográficos

En la tabla 2, se observan los resultados descriptivos de los datos sociodemográficos de la población del estudio. Respecto a la variable sexo, el 51.4% de participantes son varones en tanto que un 48.6% mujeres. Además, en cuanto a la edad un 38.2% tiene 10 años, un 43.8% tiene 11 y finalmente un 18.1% tiene 12 años. Por otra parte, en cuanto al grado un 62.5% pertenece al quinto grado y un 37.5% al sexto grado. Asimismo, en relación a lugar entre hermanos que ocupan los participantes un 47.2% ocupa el primer lugar, un 34.7% están en el segundo lugar, mientras que el 15.3% se ubica en el tercer lugar y finalmente solo un 2.8% ocupa el cuarto lugar.

Tabla 2

Análisis sociodemográfico de la población de estudio

		n	%
Sexo	Masculino	74	51.4%
	Femenino	70	48.6%
Edad	10 años	55	38.2%
	11 años	63	43.8%
	12 años	26	18.1%
Grado	5°	90	62.5%
	6°	54	37.5%
Lugar entre hermanos	Primero	68	47.2%
	Segundo	50	34.7%
	Tercero	22	15.3%
	Cuarto	4	2.8%

Análisis Descriptivos de las Variables de Estudio

Niveles de Habilidades Socioemocionales

En la tabla 3, se aprecia que el 49.3% de participantes tiene un nivel medio de habilidades socioemocionales. En relación a las dimensiones el 24.3% muestra un nivel medio en las

primeras habilidades sociales, mientras que el 27.1% presenta un nivel bajo en las habilidades sociales avanzadas. Además, se aprecia que el 25.0% muestra un nivel alto en habilidades relacionadas con los sentimientos, similarmente un 23.6% evidencia un nivel alto en habilidades alternativas. Finalmente, un 22.2% presenta un nivel alto en habilidades para hacer frente al estrés, en tanto que un 27.8% muestra un nivel bajo en habilidades de planificación.

Tabla 3

Niveles de habilidades socioemocionales en estudiantes

	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	n	%	n	%
Habilidades socioemocionales	37	25.7%	71	49.3%	36	25.0%
Primeras habilidades sociales	42	29.2%	67	46.5%	35	24.3%
Habilidades sociales avanzadas	39	27.1%	70	48.6%	35	24.3%
Habilidades relacionadas con los sentimientos	37	25.7%	71	49.3%	36	25.0%
Habilidades alternativas	43	29.9%	67	46.5%	34	23.6%
Habilidades para hacer frente al estrés	37	25.7%	75	52.1%	32	22.2%
Habilidades de planificación	40	27.8%	72	50.0%	32	22.2%

Niveles de Violencia Infantil

En la tabla 4, se presentan los niveles de violencia infantil en donde la mayoría de participantes evidencia un nivel medio de violencia de un 42.4%, un 36.1% en el nivel bajo y un 21.5% en un nivel alto. Respecto a la dimensión de violencia física, se aprecia que un 38.9% se ubica en el nivel bajo, un 42.4% en el nivel medio y un 18.8% en el nivel alto. Además, en la

dimensión de violencia psicológica se observa que la mayoría de participantes se localiza en un nivel bajo en un 43.8%, así como un 34.7% en el nivel medio, mientras que un 21.5% presenta un nivel alto. Finalmente, en la dimensión de violencia sexual los participantes evidencian un nivel bajo de 73.6%, el 11.1% se ubica en el nivel medio y solo un 15.3% en el nivel alto.

Tabla 4

Niveles de violencia infantil en estudiantes

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Violencia infantil	52	36.1%	61	42.4%	31	21.5%
Violencia física	56	38.9%	61	42.4%	27	18.8%
Violencia psicológica	63	43.8%	50	34.7%	31	21.5%
Violencia Sexual	106	73.6%	16	11.1%	22	15.3%

Prueba de Normalidad de las Variables de Estudio

Para realizar los análisis correlacionales y contrastar la hipótesis planteada, se procedió a realizar la prueba de normalidad para determinar si las variables del estudio presentan una distribución normal. En la tabla 5, se aprecia los resultados obtenidos de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov (K-S) en donde se muestra que las variables presentan una distribución no normal ($p < 0.05$) puesto que el coeficiente obtenido no es significativo. Por tanto, se procedió a utilizar un análisis estadístico no paramétrico mediante la prueba de rho de Spearman.

Tabla 5

Prueba de normalidad para las variables de estudio

VARIABLES	DIMENSIONES	Media	D.E.	K-S	P
Habilidades socioemocionales	Habilidades socioemocionales	183.53	36.688	0.0886	.000

	Violencia infantil	41.6597	4.7189	0.2121	.000
Violencia infantil	Física	17.5208	2.2717	0.2516	.000
	Psicológica	16.5903	2.3576	0.2516	.000
	Sexual	7.5486	1.1083	0.4258	.000

Análisis Inferencial de las Variables de Estudio

Como se puede apreciar en la tabla 6, se presentan las correlaciones entre las habilidades socioemocionales y violencia infantil con sus dimensiones. Se observa que no existe reacción significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil ($Rho=.106$, $p=.206$), de forma similar, en cuanto a las habilidades socioemocionales y la dimensión violencia física, no se existe relación significativa ($Rho=.140$, $p=.093$). Así mismo, respecto a las habilidades socioemocionales y la dimensión violencia psicológica no existe relación significativa ($Rho=.140$, $p=.093$). Finalmente, respecto a las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia sexual tampoco existe correlación significativa ($Rho=-.086$, $p=.307$). La relación no significativa entre las variables indica que a partir de los datos de la muestra analizada en el presente estudio (144 participantes), se puede afirmar que las habilidades sociales y la violencia infantil no presenta correlación significativa.

Tabla 6

Correlación entre las variables de estudio

	Habilidades socioemocionales	
	Rho	P
Violencia infantil	.106	.206
Violencia física	.140	.093
Violencia psicológica	.134	.110
Violencia sexual	-.086	.307

Discusión

Los hallazgos de esta investigación son muy importantes a los encontrados en las diversas investigaciones que anteceden en una sintonía diferente, pero, con contenidos bastantes similares. La limitación encontrada es que hasta donde se ha investigado no se han encontrado aún investigaciones iguales que contengan las dimensiones del instrumento de habilidades emocionales, sin embargo, esto no significa que las investigaciones que preceden a esta no argumentan los resultados con claridad en diferentes direcciones, pero similares hallazgos. Otra limitación es la cantidad de la muestra ya que la Institución no cuenta con mas estudiantes en los niveles considerados para dicha investigación, lo cual no indica que no se deba considerar.

Respecto al objetivo general, en donde se señala que no existe una relación significativa entre las habilidades sociales y la violencia infantil ($Rho=.106$, $p=.206$), es decir, una relación directa débil en intensidad. Esto se puede comprobar con lo dicho por García (2010) al sustentar que los estudiantes suelen tener puntuaciones altas en las habilidades poseen una mejor conducta interpersonal, aceptación social, la asertividad considerando, además, la autoestima y el autoconcepto. Por su parte Fernández (2014) analizó el maltrato infantil y concluye que los niños que han recibido maltrato infantil en todas sus formas repercuten en los procesos adaptativos agravando el estado emocional, social y conductual. En este sentido Carrillo (2016) valida la postura de que en los colegios se debe dar importancia a la mejora de las habilidades sociales mediante programas y debe aplicarse de forma regular como parte de prevención primaria, añadiendo también que los problemas de convivencia son dados por el déficit de las habilidades sociales ya sea por exceso (relación agresiva) o por defecto es decir los

niños huyen de las interacciones no logrando defender sus derechos frente a sus pares. Carrillo sigue diciendo que estos comportamientos aprendidos son: la expresión de los sentimientos o sentimientos, enseñar desacuerdo y resolver inconvenientes; estas conductas son necesarios para que el infante logre tener relación de manera idónea y eficaz con sus pares y los adultos.

En este contexto, Rafael y Huacachi (2014) aseguran que, las capacidades socioemocionales son comportamientos aprendidos en los diferentes entornos de convivencia de los individuos evidenciándose en reacciones positivas que ayudan a conservar correctas colaboraciones con uno mismo y a tener interrelaciones interpersonales con el ámbito conllevado al triunfo en la vida.

En un diferente sentido, Barudy (2001) añade que la violencia en sus diferentes maneras lo chicos carecen de gozar de correctas interrelaciones interpersonales (falta de respeto, falta de empatía, actos de egocentrismo, comunicación impositiva, agresividad, etcétera.) produciendo rechazo y alejamiento de sus pares y esto se incrementa su mal físico y psicológico. Un infante maltratado no se esmera por ser una buena persona ya que no posee un aprendizaje relevante al respecto, además; está obligado a sobrevivir al sufrimiento y al dolor de su historia común; entonces, se puede ofrecer el trastorno de socialización lo que involucra que el menor carece de tener la capacidad para interpretar colaboraciones interpersonales sanas.

En cuanto al primero objetivo donde se encontró que no existe una relación significativa entre la entre las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia física ($Rho=.140$, $p=.093$), en esta línea Morocho et al. (2019) sustenta que, los niños que son maltratados físicamente y tienen habilidades sociales hacen fuertes intentos por defenderse o reportar el hecho a un adulto mayor, difícilmente tiende a quedarse callado; esto indica también que los niños que presentan niveles adecuados en el clima familiar con niveles avanzados y

desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos se mantienen dentro de un adecuado clima familiar (Santos, 2012). Por otro lado, Loredó (1995) dice que la violencia es como una patología social que perjudica a cada una de las sociedades, está presente en cada una de las clases sociales el cual se crea por componentes multicausales perjudicando del desarrollo integral del menor manifestándolo en su desenvolvimiento estudiantil construyendo disturbios alterando su sociabilidad y su historia futura. También Aguilar (2012) sustenta que las agresiones físicas, emocionales ocasionadas al objetivo por causantes del menor son como consecuencia de acción física, psicológica, sexual por acción u omisión amenazan el desarrollo integral del menor.

Respecto al segundo objetivo específico se evidenció que no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia psicológica ($Rho=.140$, $p=.093$). De la misma forma, Chirinos (2017) encontró que existe una relación baja entre la violencia escolar y el desarrollo de habilidades socioemocionales en los escolares, así como una relación baja y significativa en la relación para ambos sexos. El uso más usual de los adultos a los niños es mediante un lenguaje grosero acompañado de indiferencia. La Rosa (2016) considera que los niños que presentan niveles adecuados de habilidades sociales presentan niveles altos de participación, adaptación y colaboración generando bienestar en su entorno. Contrariamente, Corsi (1994) plantea que el abuso psicológico constante en ausencia de la violencia física además produce graves secuelas al equilibrio emocional inclusive trastornos psiquiátricos.

Referente al tercer objetivo se encontró que no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia sexual ($Rho=-.086$, $p=.307$), Peña (2017) no encontró una relación, sin embargo, argumenta que los niños que se mantienen dentro

del maltrato intrafamiliar físico es el más continuo y alto, seguido por el maltrato psicológico y finalmente el maltrato sexual es el menos reportado por vergüenza o miedo. Estos niños que son expuestos de manera constante difícilmente pondrán en ejercicio sus habilidades emocionales de manera funcional. De la misma forma, Núñez (2019) dice que el abuso sexual en los niños es poca o no son reportados y los que son más usados y notorios es el abuso físico y emocional mediante acción y omisión. Aunque, Vera (2006) dice que la violencia sexual en el menor produce miedos, fobias, deterioro en las interrelaciones interpersonales, desvaloración, baja autoestima, inseguridad personal siendo más complejo de identificar o verificar ya que no deja huellas físicas, no son visibles y la mayor parte de personas no lo piensan importante, no obstante, esta clase de violencia causa heridas graves a grado psicológico. Esta clase de abuso sexual es acompañado principalmente por abuso físico y emocional provocando irritabilidad emocional, agresión, depresión, quejas físicas, somatizaciones, ansiedad entre otras enfermedades tanto físicas como psicológicas (Mojarro, 2006)

En este contexto entonces, se hace relevante conservar y mantener las habilidades sociales en el menor, por lo cual, se debe seguir desarrollando por los agentes de socialización siendo el más cotidiano la familia. En los primeros años de vida el núcleo familiar juega un papel neurálgico en su historia desarrollando su personalidad para desempeñarse de forma servible con la sociedad. Los chicos que permanecen más expuestos a entornos sociales novedosos van a tener superiores recursos reduciendo sus miedos sociales iniciales y futuros (Echeburúa, 1993). Según Hurlock citado por Coronel y Vilca (2016) para el desarrollo de estas capacidades debería haber ciertos condicionantes como: condiciones de salud, el clima familiar, la crianza de los chicos, interacciones con los miembros del núcleo familiar (sobreprotección conlleva a tener

miedos en los niños), pretensiones de los papás y la orientación sobre la necesidad de varias frustraciones y cómo afrontarlas.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

En relación a los datos obtenidos en la investigación sobre la relación entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021 se concluye lo siguiente:

- En cuanto al objetivo general, se encontró que no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil ($Rho=.106$, $p=.206$), en los estudiantes de un colegio particular de Trujillo.
- En relación al primer objetivo específico se reportó que no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia física ($Rho=.140$, $p=.093$), en los estudiantes de un colegio particular de Trujillo.
- Respecto al segundo objetivo específico se evidenció que no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia psicológica ($Rho=.140$, $p=.093$), en los estudiantes de un colegio particular de Trujillo.
- Referente al tercer objetivo se encontró que no existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la dimensión de violencia sexual ($Rho=-.086$, $p=.307$), en los estudiantes de un colegio particular de Trujillo.

Recomendaciones

- Hacer entrega de los presentes resultados a las Instituciones que participaron en el estudio, con la finalidad de seguir tomando importancia y seguir reforzando la variable habilidades socioemocionales; también a la variable violencia infantil para que dichas instituciones puedan realizar programas de prevención primaria y secundaria.
- Realizar la réplica del presente estudio mediante un análisis cualitativo con la finalidad de reforzar o encontrar otros hallazgos que permitan tener una visión similar o diferente acerca de las variables.
- Realizar réplica del presente estudio en poblaciones con un número mayor de muestra con el propósito de seguir contrastando lo encontrado con estos resultados.
- Seguir haciendo uso de ambos instrumentos por su fácil uso y de comprensión fácil, además son instrumentos validados y contextualizados a la realidad peruana.
- A pesar que no se puede generalizar la investigación, es importante destacar la recomendación a las instituciones educativas no centrarse solamente en los aspectos cognitivos o de aprendizaje ya que en una educación integral se debe considerar relevante los aspectos socioemocionales trascendentes en el desarrollo del ser humano.
- Se recomienda también, seguir trabajando la variable habilidades sociales con otras variables de estudio con el objetivo de seguir comprendiendo su valor en el desarrollo del ser humano. Así mismo seguir investigando la variable violencia infantil con otras variables de estudio como la memoria, el lenguaje, estrés crónico, entre otros, con la finalidad de seguir identificando las consecuencias para prevenirlas y sumar esfuerzos en el tratamiento por los expertos en el área.

Referencias

- Aguilar, M. (2012). *Violencia infantil: un desafío Pastoral* [Tesis de grado, Universidad Rafael Landívar]. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/08/07/Aguilar-Mer>
- Arriaga, V. (2011). *Atención psicológica para el fortalecimiento de la salud mental del dispensario Madre Cabrini y Escuela Tecúm Umán, de la aldea Bárcena del Municipio de Villa Nueva* [Tesis de grado, Universidad San Carlos de Guatemala]. Recuperado de: http://biblioteca.usac.edu.gt/EPS/13/13_0815.pdfcedes.pdf
- Ambrosio, T. (s-f). *Manual de calificación y diagnóstico de la lista de cheque de Habilidades Sociales de Goldstein*. Recuperado de: https://www.academia.edu/36913711/MANUAL_DE_CALIFICACION_Y_DIAGNOSTICO_DE_LA_LISTA_DE_LISTA_DE_CHEQUEO_DE_HABILIDADES_SOCIALES
- Arruabarrena, M. y De Paúl, J. (1994). *Maltrato a los niños en la familia*. Evaluación y tratamiento. Pirámide.
- Barudy, J. (2001). *El tratamiento de familias en donde se producen abusos y malos tratos infantiles*. Recuperado de: http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/violen/vp_barudy.pdf
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Editorial Paidós.
- Caballo, V. (2005). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Editorial Pirámide
- Caballo, V. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Editorial Siglo XXI.
- Carillo, G. (2015). *Validación de un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años*. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/43024>
- Cabrera, R. (2019). *Deserción escolar asociada a violencia infantil en estudiantes de bachillerato, Macas 2018* (Tesis de grado). Universidad del Azuay, Ecuador [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/43024/25934934.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Crespillo, S. y Pavone, C. (2011). *Trabajo infantil doméstico desde una perspectiva de género* (Tesis de grado). Universidad de Cuyo, Argentina. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/6152/tesis-fcpys-crespillo-pavone.pdf
- Cortés, D. y Cortés, M. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: Una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología*, 31 (2), 552-561. Recuperado de <file:///C:/Users/irma.torres/Downloads/anales2015.pdf>
- Coronel, M. y Vilca, A. (2016). *Las habilidades socio-afectivas y su relación con el aprendizaje*

- del idioma ingles en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Particular Maestro César Vallejo, Ugel, 06, Ate, 2016* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Recuperada de: <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1249/tesis%2047094125.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Corsi, (1994). *Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Editorial Paidós.
- Cuadros, I. (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. *Unicef* Recuperado de: https://www.unicef.org/republicadominicana/protection_17565.htm
- Chirinos, P. (2017). *Violencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales de estudiantes de secundaria de Instituciones Educativas de distritos con mayor índice de violencia de Lima Metropolitana* [Tesis de Maestría, Universidad Cayetano Heredia]. Recuperada de: http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/3563/Violencia_ChirinosCazorla_Paula.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Damasio, A. (2001). *La sensación de lo que ocurre: cuerpo y emoción en la construcción de la conciencia*. Editorial Debate.
- De Bellis, M. (2005). The psychobiology of neglect. *Child Maltreatment. Sage Journals*, 2 (1), 2-10. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1077559505275116>
- Deza, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Liberabit*, 11 (11), 2-11. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100003
- Díaz, J., Casado, J., García, E., Ruiz, M. y Esteban, J. (1995). *Atención al Maltrato Infantil desde el ámbito sanitario en la Comunidad de Madrid*. Recuperado de: http://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablacontenidos03subsec/mi_ambito_sanitario.pdf
- Escalante, M. y Uribe, R. (2001). Maltrato infantil. *Temas de revisión 2001*, 1(1) 48-50. <http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rpp/v54n2/pdf/a12.pdf>
- Echeburúa, E. (1993). *Fobia social*. Martínez Roca.
- Falen, J. (25 de junio, 2018). *Violencia infantil: 15.951 casos se atendieron de enero a mayo. El Comercio Perú*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/peru/violencia-infantil-15-951-casos-atendieron-enero-mayo-noticia-530442-noticia/>
- Fernández, F. (2014). *Maltrato infantil: Un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados* [Tesis Doctoral, Universidad de Murcia]. Recuperada de: <http://acise.cat/wp-content/uploads/2018/08/TESIS-COMPLETAv4.pdf>

- Fernández, M. (2007). *Habilidades Sociales en el Contexto Educativo* [Tesis de Maestría, Universidad del Bío-Bío]. Recuperada de <https://es.slideshare.net/yelitzasanchezortiz/tesis-habilidades-sociales-en-el-contexto-educativo>
- Fernández, M., Palomero, J. y Teruel, M. (2009). El desarrollo socioafectivo en la formación inicial de los maestros. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, REIFOP*, 12 (1), 33-50. http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1240872524.pdf
- Fuentes, M. y López, F. (1994). Revisión, análisis y clasificación de los estudios sobre desarrollo social. *Infancia y Aprendizaje*, 67 (3), 163-184. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48475>
- García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *Revista de Educación*, 12 (2), 225-240. <https://core.ac.uk/download/pdf/60647851.pdf>
- García, B. (2018). *Las habilidades socioemocionales no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación*. *Revista Digital Universitaria*, 19 (6), 1-25. http://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v19_n6_a5_Las-habilidades-socioemocionales-no-cognitivas.pdf
- Gracia, E. y Musitu, G. (1993). *El maltrato infantil, Un análisis ecológico de los factores de riesgo*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales
- García, B. (2018). *Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas” aproximaciones a su evaluación*. *Revista Unam*, 19 (6), 4-21. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica de México.
- Gil, F., León, J. y Jarana, L. (1995). *Habilidades sociales y salud*. Pirámide.
- González, A. (2007). *El niño y su mundo. Programa de desarrollo humano: nivel preescolar* (2da. ed.). Trillas.
- Goldstein, A. (1989). *Habilidades Sociales y Autocontrol en la adolescencia. Un programa enseñanza*. Barcelona. Ediciones Martínez Roca
- Gutiérrez, A. y Buitrago, S. (2019). Las habilidades socioemocionales en docentes: Una herramienta de paz en la escuela. *Praxis saber*, 10(24), 167-192. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477266187008>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). Recuperado de: [https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia de la](https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf)

investigación 5ta Edición.pdf

- Herrera, V. M. y McCloskey, L. A. (2003). Sexual abuse, family violence, and female delinquency: findings from a longitudinal study. *Violence and Victims*, 18 (1), 319-334. <https://doi.org/10.1891/vivi.2003.18.3.319>
- Hidalgo, C., y Abarca, N. (1994). *Comunicación interpersonal: programa de entrenamiento en habilidades sociales*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- INEI (2009). *Perú: Estimaciones y proyecciones de población total, por años calendario y edades simples, 1950-20150*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/principales_indicadores/libro_1.pdf
- Kaplan, S., Pelcovitz, D., Salzinger, S., Weiner, M., Mandel, F., Lesser, M. y Labruna, V. (1998). Adolescent physical abuse: Risk for adolescent psychiatric disorders. *American Journal of Psychiatry*, 155 (7), 954-959. <https://ajp.psychiatryonline.org/doi/full/10.1176/ajp.155.7.954>
- La Rosa, E. (2016). *Habilidades socioemocionales en niños y niñas precolares según el factor tipo de Gestión Educativa de Trujillo* [Tesis de grado, Universidad Antenor Orrego]. Repositorio institucional. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/2459>
- Lazarus, A. (1986). *Multimodal therapy*. McGraw-Hill.
- Loredo, A. (1995). *Maltrato al menor*. Mc Graw Hill.
- Morocho, J., Montesdeoca, G. y Ojeda, C. (2019). *Diagnóstico diferencial entre maltrato físico, abuso sexual y negligencia, con lesiones accidentales en niños, niñas y adolescentes hasta los 15 años, que acuden al servicio de emergencia pediátrica del Hospital Vicente Corral Moscoso* [Tesis de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/3528/1/MED135pdf>
- Maida, A. y Molina, M. (1999). Síndrome de Munchausen - por - poder: un diagnóstico a considerar. *Revista Chilena de Pediatría*, 70 (3), 2-10. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41061999000300007
- Madariaga, J. y Goñi, G. (2009). El desarrollo psicosocial. *Revista de Psico didáctica*, 14 (1), 93-118. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17512723007.pdf>
- Ministerio de Educación (2012). *Resolución Ministerial N° 0519-2012-ED, 19 de diciembre, 2012, p.5*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/resoluciones.php>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2014). *Protocolo básico de intervención contra el maltrato infantil en el ámbito familiar*. España: Centro de Publicaciones. Recuperado de: http://www.observatoriodelainfancia.mscbs.gob.es/productos/pdf/MaltratoInfantil_accessible.pdf

- Michelson, L. y Cols, P. (1987). *Las Habilidades Sociales en la Infancia, Evolución y Tratamiento*. Editorial Martínez Roca.
- Mojarro, M. (2006). *Guía para el Diagnostico Presuntivo del maltrato Infanto-Juvenil*. Recuperado de <https://www.scribd.com/doc/200437471/Guia-Para-Diagnostico-Presuntivo-Del-Maltrato-Infanto-Juvenil>
- Monjas, I. (2002). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños/as y adolescentes*. Madrid: Ed. Ciencias de la educación preescolar y especial. Recuperado de: <http://www.tienda.cepeonline.es/wpcontent/uploads/2010/12/9788478692330.pdf>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Colombia: Universidad Sur colombiana. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Moliner, M. (1999). *Diccionario de uso del español*. Gredos.
- Moreno, J. (2001). *Variables que intervienen en el abandono fosco o negligencia infantil comparativamente con otros tipos de maltrato infantil* [Tesis Doctoral, Universidad de Extremadura]. Recuperada de: <https://biblioteca.unex.es/tesis/8477235244.PDF>
- Núñez, E. (2019). *El maltrato de progenitores en niños de 5to y 6to Primaria-2019* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Piura, Perú. Recuperado de <https://repositorio.unp.edu.pe/items/780c435f-be81-4290-8f8d-7210a247ea87>
- OMS (2019). *Violencia contra los niños*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-children>
- OMS (2002). *Informe sobre la salud en el mundo: reducir los riesgos y promover una vida sana*. Recuperado de: https://sid-inico.usal.es/idocs/F8/FDO7013/world_health_report_spain.pdf
- OMS (2007). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y adolescente*. Recuperado de: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Organización Panamericana de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Organización Panamericana de la Salud. Washintong: Oficina Regional para las Américas. Recuperado de https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
- Ortega, R., y Del Rey, R. (2004). *Los problemas de la Convivencia: desmotivación, conflictividad y violencia escolar*. Cruz Roja Juventud.
- Parraguez, N. y Bendezú, J. (2017). *Construcción y validación de la Escala de Violencia en la*

- niñez “EViN” en escolares de 8 a 12 años de Lima Este [Tesis de grado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/422?show=full>
- Pérez, A. (2015). *Habilidades sociales en estudiantes de quinto año de nivel secundaria de una Institución educativa de Chiclayo, 2015* [Tesis de grado, Universidad Juan Mejía Baca, Chiclayo, Perú. Recuperada de: <http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/107/1/ana%20huaman%20UMB.pd>
- Peña, K. (2017). *Nivel de maltrato infantil intrafamiliar en niños de 5to y 6to de primaria en una institución educativa. Cercado de Lima. 2016* [Tesis de grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/5826>
- Peñañiel, E., y Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Editex.
- Puente, M. del P. (2000). *El maltrato infantil como un aspecto de la violencia intrafamiliar y su relación con algunas variables del padre y de la madre del niño y de la familia* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Recuperada de <http://eprints.uanl.mx/6402/1/1080110266.PDF>
- Rafael y Huacachi (2014). *Habilidades socioemocionales y logro de aprendizaje de los estudiantes del tercer grado de primaria de las I.E. de la RED 10 – UGEL N. 06 Ate, Lima, 2014* [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/5638>
- Redondo, C. y Ortiz, M. (2005). Abuso sexual infantil. *Boletín de Pediatría*, 45 (2), 3-16. <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd42/sexual.pdf>
- Rivero, S. (2017). *Violencia infantil en Uruguay: Sipiav en Treinta y Tres* [Tesis de grado]. Universidad de la República, Uruguay]. Repositorio institucional. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/22370>
- Santana, R., Sánchez, R. y Herrera, E. (1998). El maltrato infantil: un problema mundial. *Salud pública de México*, 40 (1), 1- 8. <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v40n1/y0400109.pdf>
- Santos Páucar, L.A. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del callao* [Tesis de Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio institucional. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/5cc7eff3-44fd-4805-a816-2c9e9bcf786c>
- Tarullo, A. (2012). Effects of child maltreatment on the developing brain. *The Medico-legal journal*, 82 (3), 97-111. <https://doi.org/10.1177/002581721454039>
- Trejo, P. (2017). *Las habilidades sociales y la convivencia en el aula en los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de la IE Inmaculada Concepción del distrito de*

- Los Olivos, 2016* [Tesis de Maestría]. Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/6258>
- Terr, L. (1991). Childhood traumas. An outline and overview. *American Journal of Psychiatry*, 148 (2), 10-20. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4899-1034-9_18
- Vallés, A. y Vallés T. (1996). *Las habilidades sociales en la escuela: una propuesta curricular*. Editorial EO.
- Vera, J. (2006). Qué es esa cosa llamada violencia. *Diario de campo*, 40 (1), 2-156. Recuperado de: <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A19164>
- Van Voorhees, E. y Scarpa, A. (2004). The effects of child maltreatment on the hypothalamic-pituitary-adrenal axis. *Trauma, violence and abuse*, 5(4), 333-352. <https://doi.org/10.1177/1524838004269486>
- White, E. (1964). *Conducción del Niño*. Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1995). *El Deseado de todas las gentes*. Pacific Press Publishing Association.
- White, E. (2007). *Mente, carácter y personalidad (tomo 1)*. Pacific Press Publishing Association.

Anexos

Anexo 1.

Matriz de consistencia

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO: Habilidades socioemocionales y violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021

Autor: Hebert Campos Barrantes

Título	El problema	Objetivos	Hipótesis	Tipo y diseño
<p>Habilidades socioemocionales y violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.</p>	<p>Principal ¿Existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021?</p> <p>Específicos ¿Existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil física? ¿Existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil psicológica? ¿Existe relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil sexual?</p>	<p>Principal Determinar la relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021</p> <p>Específicos Determinar la relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil física. Determinar la relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil psicológica. Determinar la relación significativa entre las habilidades socioemocionales y la violencia infantil sexual.</p>	<p>Principal Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil tienen relación significativa en los estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021.</p> <p>Específicas Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil física tienen relación significativa en los estudiantes. Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil psicológica tienen relación significativa en los estudiantes. Las habilidades socioemocionales y la violencia infantil sexual tienen relación significativa en los estudiantes.</p>	<p>Tipo: Descriptivo, correlacional, de corte transversal.</p> <p>Diseño No experimental debido a que no se tiene control sobre las variables y solamente se limita a la observación de situaciones ya existentes dada la incapacidad de influir sobre las variables y sus efectos.</p>

Anexo 2.

Lista de chequeo de Habilidades Sociales (Goldtein et al.,1989). Adaptado por Santos (2010)

INSTRUCCIONES:

A continuación, encontrarás una lista de habilidades sociales que los niños y niñas como tú pueden poseer en mayor o menor grado y que hace que ustedes sean más o menos capaces. Deberás calificar tus habilidades marcando cada una de las habilidades que se describen a continuación, de acuerdo a los siguientes puntajes.

- Marca 1 si nunca utilizas bien la habilidad.
- Marca 2 si utilizas muy pocas veces la habilidad.
- Marca 3 si utilizas alguna vez bien la habilidad.
- Marca 4 si utilizas a menudo bien la habilidad.
- Marca 5 si utilizas siempre bien la habilidad.

PRIMERAS HABILIDADES SOCIALES					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
1. ¿Prestas atención a la persona que te está hablando y haces un esfuerzo para comprender lo que te están diciendo?	1	2	3	4	5

2. ¿Inicias una conversación con otras personas y luego puedes mantenerla por un momento	1	2	3	4	5
3. ¿Hablas con otras personas sobre cosas que interesan a ambos?	1	2	3	4	5
4. ¿Eliges la información que necesitas saber y se la pides a la persona adecuada?	1	2	3	4	5
5. ¿Dices a los demás que tú estás agradecida(o) con ellos por algo que hicieron por ti?	1	2	3	4	5
6. ¿Te esfuerzas por conocer nuevas personas por propia iniciativa?	1	2	3	4	5
7. ¿Presentas a nuevas personas con otros(as)?	1	2	3	4	5
8. ¿Dices a los demás lo que te gusta de ellos o de lo que hacen?	1	2	3	4	5
HABILIDADES SOCIALES AVANZADAS					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
9. ¿Pides ayuda cuando la necesitas?	1	2	3	4	5
10. ¿Te integras a un grupo para participar en una determinada actividad?					5
11. ¿Explicas con claridad a los demás como hacer una tarea específica?	1	2	3	4	5
12. ¿Prestas atención a las instrucciones, pides explicaciones y llevas adelante las instrucciones correctamente?	1	2	3	4	5
13. ¿Pides disculpas a los demás cuando has hecho algo que sabes que está mal?	1	2	3	4	5
14. ¿Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de las otras personas?	1	2	3	4	5

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
15. ¿Intentas comprender y reconocer las emociones que experimentas?	1	2	3	4	5
16. ¿Permites que los demás conozcan lo que sientes?	1	2	3	4	5
17. ¿Intentas comprender lo que sienten los demás?	1	2	3	4	5
18. ¿Intentas comprender el enfado de las otras personas?	1	2	3	4	5
19. ¿Permites que los demás sepan que tú te interesas o te preocupas por ellos?	1	2	3	4	5
20. ¿Cuándo sientes miedo, piensas por qué lo sientes, y luego intentas hacer algo para disminuirlo?	1	2	3	4	5
21. ¿Te das a ti mismo una recompensa después de hacer algo bien?	1	2	3	4	5
HABILIDADES ALTERNATIVAS					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
22. ¿Sabes cuándo es necesario pedir permiso para hacer algo y luego se lo pides a la persona indicada?	1	2	3	4	5
23. ¿Compartes tus cosas con los demás?	1	2	3	4	5
24. ¿Ayudas a quien lo necesita?	1	2	3	4	5
25. ¿Si tú y alguien están en desacuerdo sobre algo, tratas de llegar a un acuerdo que satisfaga a ambos?	1	2	3	4	5
26. ¿Controlas tu carácter de modo que no se te escapen las cosas de la mano?	1	2	3	4	5

27. ¿Defiendes tus derechos dando a conocer a los demás cuál es tu punto de vista?	1	2	3	4	5
28. ¿Conservas el control cuando los demás te hacen bromas?	1	2	3	4	5
29. ¿Te mantienes al margen de situaciones que te pueden ocasionar problemas?	1	2	3	4	5
30. ¿Encuentras otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearte?	1	2	3	4	5
HABILIDADES PARA HACER FRENTE AL ESTRÉS					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
31. ¿Le dices a los demás de modo claro, pero no con enfado, cuando ellos han hecho algo que no te gusta?	1	2	3	4	5
32. ¿Intentas escuchar a los demás y responder imparcialmente cuando ellos se quejan por ti?	1	2	3	4	5
33. ¿Expresas un halago sincero a los demás por la forma en que han jugado?	1	2	3	4	5
34. ¿Haces algo que te ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido?	1	2	3	4	5
35. ¿Determinas si te han dejado de lado en alguna actividad y, luego, haces algo para sentirte mejor en esa situación?	1	2	3	4	5
36. ¿Manifiestas a los demás cuando sientes que un amigo(a) no ha sido tratado de manera justa?	1	2	3	4	5
37. ¿Si alguien está tratando de convencerte de algo, piensas en la posición de esa persona y luego en la propia antes de decidir qué hacer?	1	2	3	4	5
38. ¿Intentas comprender la razón por la cual has fracasado en una situación particular?	1	2	3	4	5

39. ¿Reconoces y resuelves la confusión que se produce cuando los demás te explican una cosa, pero dicen y hacen otra?	1	2	3	4	5
40. ¿Comprendes de qué y por qué has sido acusada(o) y luego piensas en la mejor forma de relacionarte con la persona que hizo la acusación?	1	2	3	4	5
41. ¿Planificas la mejor forma para exponer tu punto de vista, antes de una conversación problemática?	1	2	3	4	5
42. ¿Decides lo que quieres hacer cuando los demás quieren que hagas otra cosa distinta?	1	2	3	4	5
HABILIDADES DE PLANIFICACIÓN					
	Nunca	Muy pocas veces	Aluna vez	A menudo	Siempre
43. ¿Si te sientes aburrido(a), intentas encontrar algo interesante que hacer?	1	2	3	4	5
44. ¿Si surge un problema, intentas determinar que lo causó?	1	2	3	4	5
45. ¿Tomas decisiones realistas sobre lo que te gustaría realizar antes de comenzar una tarea?	1	2	3	4	5
46. ¿Determinas de manera realista qué tan bien podrías realizar antes de comenzar una tarea?	1	2	3	4	5
47. ¿Determinas lo que necesitas saber y cómo conseguir la información?	1	2	3	4	5
48. ¿Determinas de forma realista cuál de tus numerosos problemas es el más importante y cuál debería solucionarse primero?	1	2	3	4	5
49. ¿Analizas entre varias posibilidades y luego eliges la que te hará sentirte mejor?	1	2	3	4	5
50. ¿Eres capaz de ignorar distracciones y solo prestar atención a lo que quieres hacer?	1	2	3	4	5

Anexo 3.

Desarrollo Escala de violencia en la niñez (EVIN) Parraguez y Bendejú (2016)

ESCALA DE VIOLENCIA EN LA NIÑEZ (EVIN)

Edad: sexo: F M Grado: _____ Fecha de aplicación: _____

Con quien vives: Papá Mamá Hermanos Tios Abuelos Otros: _____
(Escribe con quien vives)

Qué lugar ocupas entre tus hermanos: 1 2 3 4 Otros: _____
(Escribe el número de hijo que eres)

Muchas gracias por tu colaboración; esta escala tiene como proposito identificar el tipo de violencia que te puede afectar (física, psicológica y sexual) y el lugar donde sucede (en la casa, el colegio o la calle).

Instrucciones: las siguientes frases son situaciones que han podido pasar en tu colegio, en la calle o en tu casa. Marca con una X en los cuadros indicando el lugar y las veces que te sucedió. Puedes marcar más de una vez. Recuerda que no hay respuestas correctas e incorrectas.

Veamos un ejemplo:

		Nunca	Algunas veces	Todos los días	
	Me avergüenzan delante de otras personas	En el colegio	1	2	3
		En la calle	1	2	3
		En la casa	1	2	3

¡Responde con la verdad! Lee detenidamente y no olvides de marcar todas las frases

		Nunca	Algunas veces	Todos los días	
1	Me tiran cosas que pueden herirme	En el colegio	1	2	3
2		En la casa	1	2	3
3	Me dan regalos a cambio de acariciarle alguna parte de su	En la casa	1	2	3
4	Me han dicho cosas que no me gustan y me han hecho sentir humillado(a)	En el colegio	1	2	3
5		En la calle	1	2	3
6		En el colegio	1	2	3
7	Me han dado cachetadas	En la calle	1	2	3
8		En la casa	1	2	3
9	Me amenazan con pegarme si no hago lo que me dicen	En la calle	1	2	3
10		En la casa	1	2	3
11		En el colegio	1	2	3
12	Me empujan tan fuerte que me lastiman	En la calle	1	2	3
13		En la casa	1	2	3
14		En el colegio	1	2	3
15	Delante de otras personas se burlan de mi	En la calle	1	2	3
16		En la casa	1	2	3
17	Utilizan alguna herramienta como palo, correa, cable u otros objetos para castigarme	En la calle	1	2	3
18		En la casa	1	2	3
19	Me obligan a ver videos pornográficos donde aparecen mujeres u hombres desnudos	En la calle	1	2	3
20	Estan tan ocupados que se olvidan de mi	En la casa	1	2	3
21		En el colegio	1	2	3
22	Me pegan sin motivo	En la calle	1	2	3
23		En la casa	1	2	3
24	Me dicen que toque sus partes intimas	En la calle	1	2	3
25		En la casa	1	2	3
26	Siento que no se interesan por mi	En el colegio	1	2	3
27		En la casa	1	2	3
28	Me piden que mire sus partes intimas	En la calle	1	2	3
29		En la casa	1	2	3
30	Si hablo me gritan ¡¡Callete!!	En el colegio	1	2	3
31		En la casa	1	2	3
32		En el colegio	1	2	3
33	Me jalan del cabello	En la calle	1	2	3
34		En la casa	1	2	3
35	Me obligan a ver fotos, revistas pornograficas donde aparecen mujeres u hombres desnudos	En la calle	1	2	3
36		En el colegio	1	2	3
37	Me discriminan y me alejan de su lado	En la calle	1	2	3
38		En la casa	1	2	3

Anexo 4.
Autorización

Trujillo, 10-03-2021

Señores

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Unidad de Posgrado Ciencias Humanas y de Educación

Asunto: Autorización para aplicar los instrumentos de investigación “Escala de violencia en la niñez (EVIN) Parraguez y Bendezú (2016)” y Lista de chequeo de Habilidades Sociales (Goldtein, Sprafkin, Gershaw y Klein 1989). Adaptado por Santos (2010).

Como director de la I.E. del distrito de – La Libertad, autorizo al estudiante de posgrado de Ciencias Humanas y de Educación con mención en Psicología Educativa, Hebert Campos Barrantes, desarrollar la aplicación de instrumentos para la tesis “Habilidades socioemocionales y violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios de La Libertad, Trujillo, 2021” en el colegio que presido, con el objetivo de cumplir su grado académico.

Atentamente

DIRECTOR GENERAL

Anexo 5

Consentimiento informado

Formato de Consentimiento Informado

Mi nombre es Hebert Campos Barrantes, estudiante de la Escuela de Posgrado, Maestría en educación con mención en psicología educativa. Dicha información será útil para cumplir los objetivos de la investigación titulada: Habilidades socioemocionales y violencia infantil en estudiantes que pertenecen a tres colegios particulares de La Libertad, 2021. Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar dicha encuesta si es que no lo desea.

MENORES DE EDAD.

Yo _____ en mi calidad de _____ identificado con _____ de _____. AUTORIZO que mi hijo (a) participe en la aplicación del instrumento y programa impacto sonoro.

Teniendo en cuenta principios de confidencialidad y ética.